

Tesis País 2018
Piensa Coquimbo
sin pobreza



FUNDACION
SUPERACION
DE LA POBREZA

SERVICIO PAÍS

Tesis País 2018
Piensa Coquimbo
sin pobreza

TESIS PAÍS 2018
PIENSA COQUIMBO SIN POBREZA

©Fundación Superación de la Pobreza

N° de Registro: 299.569

ISBN: 978-956-7635-60-3

Directora Regional

Andrea Hernández

Equipo Editorial:

Mauricio Rosenblüth

Susan Silva

Mario Jorquera

Diseño:

Bruno Córdova

Agradecemos y reconocemos el trabajo de todos quienes oficiaron como tutores institucionales. Ellos apoyaron, nutrieron y orientaron el trabajo de los tesisistas.

Índice

Presentación	7
Introducción	9
1. Desigualdad hídrica: dinámicas de distribución, uso y acceso al agua en la región de Coquimbo Francisca Alejandra Amade Carrasco	12
2. La escasez hídrica y sus repercusiones en la vida rural. Estudio sobre la permanencia en espacios rurales: el caso de Diaguitas Catalina González Jamett	32
3. Los mundos de los jóvenes rurales. Estudio sobre las vivencias y proyectos de vida de los jóvenes de la comuna de Canela, región de Coquimbo Leticia Arenas Lemus	52
4. Análisis de la construcción de identidad. Una visión sobre la organización, el desarrollo sustentable y la participación comunitaria frente a contextos de modernización Nicole Alfaro Alcayaga y Gustavo Osorio Olivares	70

Presentación

Tengo el agrado de compartir la primera edición del libro Tesis País: Piensa un País sin Pobreza, región de Coquimbo. Tesis País, como programa, surge con la aspiración de descentralizar la generación de conocimiento e investigación, así como de relevar el interés de muchos jóvenes, motivados por sus instituciones de enseñanza superior, a contribuir en el desarrollo regional.

Nuestra región presenta una diversidad de recursos, potencialidades y problemáticas que afectan a sus territorios, principalmente a aquellos más apartados y rurales, que es necesario estudiar. Por ello, ha sido una convicción de nuestra institución, la necesidad de promover constantemente la reflexión en torno a dichas problemáticas territoriales y desde allí contribuir a su solución.

Esta publicación invita al lector a conocer investigaciones realizadas por estudiantes de pre y post grado de diversas disciplinas, que participaron del programa Tesis País. Estos trabajos sin duda abordan temáticas de relevancia y que contribuyen a la comprensión del fenómeno de la pobreza regional, como lo es la desigualdad hídrica y sus repercusiones en la vida rural, el análisis de la construcción de identidad frente a contextos de modernización, así como el mundo de los jóvenes rurales.

Con esta edición, esperamos aportar a la discusión sobre pobreza y políticas públicas, desde una mirada regional, identificando contextos locales, relevando a la vez la importancia de las acciones de investigación y sus resultados en la implementación de programas de desarrollo, debate público y toma de decisiones desde lo local.

**Andrea
Hernández Ojeda**
Directora Regional
Coquimbo
Fundación
Superación de
la Pobreza

Introducción

La presente publicación es consecuencia del esfuerzo que la Fundación Superación de la Pobreza ha hecho para promover la descentralización del conocimiento, y en particular, de investigaciones que aborden el fenómeno de la pobreza desde sus múltiples dimensiones y expresiones socioculturales.

A lo largo de su historia, el compromiso adquirido por la Fundación ha estado puesto en el mejoramiento de las políticas sociales y de su ejecución en los diversos territorios. Es así como ha llevado a cabo esta labor a través de su área de intervención social, el programa Servicio País, e igualmente, desde su área de investigación, Propuestas País, desde donde se han elaborado estudios y propuestas en diversos ámbitos de la gestión social del Estado.

En este marco, surge el programa Tesis País, cuyo fin es promover que jóvenes estudiantes de pre y post grado desarrollen sus tesis en temáticas de pobreza, políticas públicas e integración social. De esta manera, Tesis País busca incidir en la formación de estudiantes universitarios, estimulando que nuevos profesionales y especialistas se interesen en investigar y comprender el fenómeno de la pobreza, proponiendo recomendaciones que contribuyan a su superación, desde una mirada multidimensional.

El resultado de ello, es una publicación anual donde se reúnen los artículos más destacados del programa a nivel nacional, sumando cada año, las versiones regionales que buscan visibilizar las problemáticas y recursos locales. Es así como este 2018, la región de Coquimbo se suma al desafío de

descentralizar el conocimiento, dando cabida a su primera versión del libro *Tesis País, Piensa Coquimbo Sin Pobreza*. Esta publicación aún a cuatro artículos que relevan importantes desafíos regionales.

El primer artículo de esta edición regional lleva por título *Desigualdad hídrica: dinámicas de distribución, uso y acceso al agua en la región de Coquimbo*, escrito por Francisca Amade Carrasco. El trabajo que entrega un análisis crítico sobre las dinámicas de distribución del recurso hídrico en las zonas del secano de la región, ahondando en las repercusiones que la desigualdad hídrica genera en los sectores rurales, y en específico, en las estrategias de subsistencia de las comunidades agrícolas en estos territorios.

En segundo lugar se encuentra *La escasez hídrica y sus repercusiones en la vida rural. Estudio sobre la permanencia en espacios rurales, el caso de Diaguitas*, escrito por Catalina González Jamett. Este artículo analiza las estrategias de empoderamiento-adaptativo que han desarrollado los habitantes de la localidad de Diaguitas en el Valle de Elqui, quienes debido a su robusto sentido de pertenencia, han permanecido en este espacio rural, pese a la escasez hídrica.

El tercer artículo lleva por título *Los mundos de los jóvenes rurales. Estudio sobre las vivencias y proyectos de vida de los jóvenes de la comuna de Canela, región de Coquimbo*, escrito por Leticia Arenas Lemus. Este paper describe cómo las vivencias y proyectos de vida de los jóvenes de la comuna de Canela se ven coartados por las escasas oportunidades a las que pueden acceder, viéndose forzados a migrar para concretar sus proyectos de vida en otros territorios.

El cuarto y último trabajo se denomina *Análisis de la construcción de identidad. Una visión sobre la organización, el desarrollo sustentable y la participación comunitaria frente a contextos de modernización*, escrito por Nicole Alfaro Alcayaga y Gustavo Osorio Olivares. Este trabajo de investigación nos entrega un análisis de las estrategias de resistencia cultural desplegadas por los pescadores artesanales de la localidad de Punta de Choros y sus familias, frente al contexto de modernización de la pesca artesanal en Chile. Releva cómo el arraigo cultural y territorial ha sido el principal recurso que les ha permitido reconfigurar su sistema productivo, hacia un modelo de pesca sustentable y moderno.

Finalmente, queremos reconocer la perseverancia de todos quienes desarrollaron estos artículos, y de igual forma, a los tutores y tutoras que acompañaron este proceso de creación. Sin ellos, esta publicación no sería posible. Esperamos que esta nutrida y variada colección de trabajos contribuya a mejorar la comprensión del fenómeno de la pobreza, enriqueciendo a su vez, el debate sobre posibles formas de superación desde el conocimiento local. La invitación continúa abierta para pensar una región y un país sin pobreza, con más integración y equidad social.

1.

Desigualdad hídrica: dinámicas de distribución, uso y acceso al agua en la región de Coquimbo

Francisca Alejandra Amade Carrasco¹,
Universidad Central de Chile



Resumen

En la región de Coquimbo existe desigualdad en la distribución, uso y acceso al recurso hídrico según la zona en la que se asienta el habitante rural. Esta desigualdad se origina en una legislación chilena que no tiene comparación en el mundo, el Código de Aguas de 1981, redactado bajo la idea neoliberal de concebir el agua como un bien económico, lo que permite que el recurso hídrico sea transferible en el mercado. Por consiguiente, el acceso a las aguas en Chile estará determinado por la capacidad económica de los usuarios de adquirir los derechos de aprovechamientos de éstas.

En la región de Coquimbo, esta dinámica de desigualdad se presenta al comparar a la población rural que se desplaza en la zona de secano correspondiente a las comunidades agrícolas (CCAA) con la de la zona de bajo riego, donde existe una marcada presencia de agroindustrias. Estas últimas representan el mayor usuario de las aguas en la región en contraposición a las CCAA, que son las más afectada por la normativa legal que separó la propiedad del agua del dominio de la tierra, condicionando la adquisición de las aguas a la capacidad de compra de acciones del recurso, y situó a las personas en zonas erosionadas y que no cuentan con aguas superficiales.

Palabras clave: desigualdad, desertificación, comunidades agrícolas, secano, bajo riego.

1/ Socióloga. Artículo elaborado a partir de la tesis *Voces de la sequía*, realizada para optar al título de Socióloga de la Universidad Central de Chile y aprobada el año 2015. Profesor guía: Rodrigo Mena. La Serena, 2015.

Introducción

Los cambios ambientales globales que se desarrollan y acentúan con el transcurso de los años no tienen marcha atrás. Año tras año se intensifican en las zonas afectadas, lo que podría incrementar su extensión. Por esa razón, actualmente la desertificación ocupa un lugar importante en la discusión mundial, con una gran variedad de material que aborda sus causas, manifestaciones y consecuencias en el mundo, en Chile y de manera particular en la región de Coquimbo.

Dentro de los problemas que suscita la desertificación se encuentra la reducción o destrucción de la productividad del suelo, los pastizales, la vegetación, la tierra cultivable y los bosques. Del mismo modo, en casos extremos, el hambre y la pobreza se convierten tanto en la causa como en la consecuencia de la degradación. Con la desertificación se pone en riesgo la alimentación de la población mundial, regional y local producto de la escasez y una baja calidad de los alimentos. Además, este fenómeno conduce a la disminución de los ingresos de los grupos familiares a través de condiciones como el desempleo, la migración y los conflictos por el agua, entre otras.

El escenario mundial visibiliza un panorama ambiental desfavorable para gran parte de la población mundial y Chile no está lejos de esta realidad, pues gran parte del territo-

rio nacional está siendo afectado por la desertificación. “El proceso global de la desertificación estaría afectando una superficie aproximada de 47,3 millones de hectáreas, lo que equivale al 62,3% del territorio nacional, correspondiente principalmente a la mitad norte (I a VIII región) y a la zona austral del país (XI y XII región)” (Rodríguez, C. y Henríquez, M., 2004, p.12).

Una de las regiones más afectadas por la desertificación es la de Coquimbo, que presenta graves problemas debido a la gran cantidad de suelos erosionados. Según los datos disponibles, el 42% están afectados por erosión severa y muy severa y sólo un 6% de su superficie se encuentra sin erosión o sin erosión aparente (Morales, C. et al., 2016).

Sin embargo, la desertificación no es la única complicación que se presenta en la región, ya que también existe un problema relacionado con la mantención del Código de Aguas de 1981, normativa que posibilita una distribución desigual de las aguas disponibles al considerarlas como un bien que se puede comprar y vender. Derivado de esta legislación chilena, los habitantes de la zona rural que no tienen la capacidad económica para acceder a la compra de acciones se encontrarán en desventaja frente a los que sí tienen acceso.

Es por esto que el presente artículo pretende dar cuenta de las dinámicas de distribución, uso y acceso al recurso hídrico según las diferentes zonas

rurales, específicamente los terrenos de secano donde se asientan las comunidades agrícolas, en comparación con los terrenos de bajo riego representados por la concentración de agroindustrias. Estas dinámicas se caracterizan por una desigualdad entre ambos terrenos, puesto que sumado a que los terrenos más erosionados de la región pertenecen a las comunidades agrícolas, el Código de Aguas de 1981 despojó a estas comunidades de su dominio sobre las aguas, favoreciendo a las agroindustrias que tienen una mayor capacidad económica para acceder a los derechos de aprovechamiento de las aguas en la lógica del libre mercado.

En este sentido, el presente documento intenta visibilizar la profundización de la desigualdad que se ha vivido por años en la región de Coquimbo, la que ha permitido que los habitantes rurales de las zonas de secano se encuentren en situación de pobreza, con grandes dificultades para acceder al recurso hídrico necesario no sólo para la economía familiar, sino para el consumo humano ligado a la salud e higiene.

Es preciso señalar que la desigualdad es un concepto fundamental a la hora de hablar de la situación actual que se vive en Chile, pues es el país que presenta la mayor brecha de ingresos según datos que entrega la OCDE (2017). La desigualdad se expresa, además, en otras aristas de la vida de los individuos, como bien lo identifica el reciente libro del Programa de las

Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Desiguales*. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile, que describe un panorama nacional caracterizado por la desigualdad social, definiéndola como:

“las diferencias en dimensiones de la vida social que implican ventajas para unos y desventajas para otros, que se representan como condiciones estructurantes de la vida y que se perciben como injustas en sus orígenes o moralmente ofensivas en sus consecuencias, o ambas”

Esta forma de comprender el problema no se limita al análisis de lo económico, determinado por los ingresos y el empleo, sino que también se adentra en lo que ocurre en ámbitos como la educación, el poder político y el respeto y la dignidad con que son tratadas las personas. Según el estudio, esta desigualdad impacta con mayor profundidad a las mujeres, a la población rural y a las regiones atrasadas, así como a los pueblos originarios y a las personas de diversas minorías.

Por esto, es imperante abordar las repercusiones que ha generado el Código de Aguas de 1981 en los habitantes más vulnerables de la región, quienes son desfavorecidos por una ley que beneficia a los particulares, lo que impide el desarrollo adecuado de las familias y les niega la posibilidad de pensar en una mejor calidad de vida.

M

MÉTODO

Para desarrollar esta investigación se realizó una revisión de fuentes secundarias con la finalidad de recolectar información del panorama actual que vive la región de Coquimbo en relación a la desertificación o hiper-aridez, así como también a la legislación chilena que determina el uso y acceso de los usuarios a las aguas disponibles en el territorio. Por consiguiente, se acudió a fuentes secundarias entre las que se incluyen investigaciones y estudios realizados por las diversas instituciones públicas y privadas. Preferentemente, se consideraron las investigaciones, estudios, e información contenida en los diversos ministerios encargados de problemáticas medioambientales, como el Ministerio de Agricultura, que considera Indap y Odepa; el Ministerio de Medio Ambiente y el Ministerio de Obras Públicas y sus diversos organismos específicos, como la Dirección General de Aguas (DGA), la Dirección de Obras Hidráulicas (DOH) y la Dirección de Planeamiento, entre otros.

C

CONCEPTUALIZACIÓN

1. LEGISLACIÓN QUE REGULA LAS AGUAS EN CHILE

1.1. *Uso de las aguas*

El Código de Aguas de 1981 elaborado en dictadura y bajo una aproximación neoliberal al concepto de desarrollo, se sustenta en la idea de considerar el agua como un bien de uso público y a su vez un bien económico, pues se otorga a los particulares el derecho de aprovechamiento de las aguas por medio de la compra de acciones. Esto favorece a los actores privados por sobre los habitantes rurales que no tienen la capacidad económica para entrar en dicho engranaje de libre mercado (Programa Chile Sustentable, 2005).

La normativa establece tres premisas fundamentales:

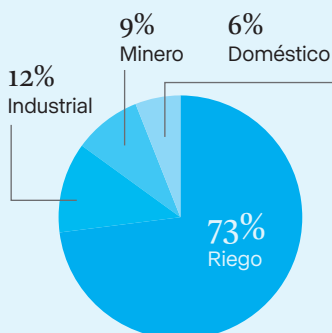
- Los derechos se dividen en usos consuntivos y usos no consuntivos.
- Los derechos son permanentes y eventuales.
- Los derechos son continuos, discontinuos y alternados.

En este apartado se abordará la primera premisa, que dice relación con los usos del agua. Los consuntivos corresponden al derecho de consumo de las

aguas disponibles sin que puedan volver a usarse, es decir, el uso total de las aguas. Al contrario, los no consuntivos corresponden al derecho a las aguas sin consumirlas, pues obligatoriamente tienen que devolverse a su cauce. (Título II del Código de Aguas, 1981).

El uso del agua en el país está constituido por un 89% de uso no consuntivo y un 11% de uso consuntivo. El Gráfico 1 da cuenta de que en el ámbito del uso consuntivo, el riego representa el 73% de las extracciones de agua a nivel nacional, seguido por los usos industriales con un 12%, los usos mineros con un 9% y finalmente por el uso doméstico, que corresponde al 6% de las extracciones que abastecen a la población rural y urbana (Ayala, 2010).

Gráfico 1.
Uso consuntivo de recursos hídricos en Chile, según sectores



Fuente:
Elaboración propia a partir de Ayala, 2010.

El riego refleja la mayor extracción de aguas en relación a usos consuntivos para las actividades agrícolas, ganaderas y forestales, “permitiendo el riego para 1.1 millones de hectáreas que se localizan principalmente entre las regiones de Coquimbo y Los Lagos. La agricultura genera exportaciones que en su conjunto al año 2011 significaron un 22% del total nacional y emplea alrededor de 9% de la fuerza laboral. El sector agropecuario generó al año 2011 un 3% del PIB Nacional” (Estrategia Regional de Recursos Hídricos 2012-2025, 2012, p.14).

1.2. Acceso a las aguas

El Código de Aguas, marco legal y normativo que rige el recurso en Chile desde 1981, estableció una diferencia significativa en relación a la distribución, uso y acceso a los recursos hídricos, factores que estarán determinados por los derechos de aprovechamiento de las aguas. Estos derechos corresponden al dominio del titular, quien puede usar, gozar y disponer de él dentro de las reglas que establece la ley y se expresan en volumen por unidad de tiempo (Título II del Código de aguas). Por consiguiente, los derechos de aprovechamiento de las aguas ahora son de libre acceso y transferencia para quien pueda comprarlos en la lógica de la oferta y la demanda.

Desde 1981, las aguas ya no están regidas y reguladas por el Estado chi-

leno sino más bien por el libre mercado, como cualquier otro bien económico. Ahora el uso y acceso a las aguas estará impulsado por un nuevo sector, los particulares, que con el poder y legitimidad que les otorga esta legislación tienen libre acceso a al uso, goce y disposición de ellas.

En este sentido, las aguas estarán marcadas por el sello de la privatización, lo que ha conducido a la creación de un mercado de las aguas. En dicho mercado de derechos de aprovechamiento del recurso existe una interacción entre los compradores y vendedores, quienes intercambian los derechos de propiedad por periodos de tiempo limitado o permanente a través del arriendo y venta de estos. (Odepa, 2010). Concebir las aguas como un mercado suscita la aparición de conflictos entre los diversos sectores que necesitan de este recurso para su subsistencia u obtención de beneficios económicos. Estos conflictos tienen su origen en la desigualdad en la distribución de las aguas debido a que no todos los habitantes de las zonas rurales del país tienen la capacidad para acceder a los derechos de aprovechamiento de aguas. Esto afecta particularmente a los pequeños agricultores que fueron separados de su derecho al agua, tema que se abordará con mayor profundidad más adelante.

Por último, es importante señalar que la legislación chilena que pavimentó el camino a la privatización a

través de una innovadora propuesta es única en el mundo, es decir, no hay ningún país en el mundo donde se otorguen derechos sobre las aguas sin condiciones regulatorias fuertes. “Uno de los errores más grandes fue haber entendido al agua como un bien económico, algo que no se ve en otra parte del mundo” (Nayan, P., 2014).

No obstante, parte de las regiones de América Latina y Centroamérica han considerado incorporar este marco normativo y legal a la discusión de temas relacionados con la legislación de las aguas. Se trata de una discusión que no necesariamente considera el impacto del Código de Aguas en Chile, que ha acarreado muchas investigaciones que cuestionan la real eficiencia de su implementación (Dourojeanni, 1999).

1.3. Reforma al Código de Aguas

Concebir las aguas como un bien económico trae consigo diversas dificultades, por lo que en el año 2005 se introdujeron modificaciones al Código de Aguas chileno bajo la ley 20.017, que según Fuster (2009) son las siguientes:

- Se establece el pago de una patente por el no uso de las aguas con la finalidad de desincentivar la adquisición de derecho con fines especulativos.
- Se cambia el plazo de 30 días a seis meses. Es el tiempo indi-

cado para que otros interesados puedan presentar su solicitud frente a la misma fuente. En el caso de no existir disponibilidad para los solicitantes, se procederá al remate de los derechos de aprovechamiento.

- Se deberá indicar el uso que se le dará a las aguas al momento de solicitar los derechos de aprovechamientos, facultando a la Dirección General de Aguas (DGA) a limitar dicha solicitud si no existe concordancia con el uso y cantidad de derechos.
- Se debe determinar un caudal mínimo ecológico en cada fuente, que no debe tener una extensión mayor del 20% del caudal medio anual, pero esto puede tener excepciones bajo mandato presidencial. Lo anterior no es una medida retroactiva, por ende, no puede afectar a derechos ya constituidos.

Si bien las modificaciones o reforma al Código de Aguas de 1981 representan un entendimiento de que se debe mejorar el escrito original que otorga a los particulares un libre acceso y uso de sus derechos sin ninguna sanción o regulación de parte de la institucionalidad a cargo, éstas no son suficientes debido a que mantienen la lógica neoliberal en el manejo y gestión de los recursos hídricos, pues siguen considerando al agua como un bien econó-

mico. Asimismo, en la práctica, estas modificaciones no han sido del todo desarrolladas y presentan falencias cuestionables, como señalan Sturla e Illanes (2014) en relación a los cambios fundamentales que se establecieron en la reforma:

- **Cobro de patente por no uso:** la fiscalización del no uso de las aguas no ha sido del todo eficiente, pues la DGA no cuenta con presupuesto suficiente para realizar dicha labor. Esto perjudica a los pequeños y medianos agricultores, cuyas obras de toma de aguas son más identificables que las de los especuladores. Especificación del uso en la solicitud del derecho de aprovechamiento: al 2005, la mayoría de los derechos ya estaban otorgados, por lo que esto no representa un impacto significativo. Además, la especificación y justificación del uso sólo importa a la hora de solicitar el derecho a la DGA y lo que pase después está sujeto a cambios.
- **Caudal ecológico:** no existe una normativa avanzada que considere no sólo la cantidad mínima mensual, sino que también se preocupe por la alteración hidrológica, específicamente la que tiene relación con los proyectos hidroeléctricos.

2. REALIDAD REGIONAL

2.1. Aspectos generales de la región de Coquimbo

La región de Coquimbo se encuentra ubicada en el denominado Norte Chico de Chile. Limita al oeste con el Océano Pacífico, al este con Argentina, al norte con la III región de Atacama y al sur con la V región de Valparaíso. Su superficie abarca 40.579,9 km² y su capital es la ciudad de La Serena, ubicada 470 km. al norte de la ciudad de Santiago, capital de Chile.

Esta región tiene características de relieve y clima muy particulares debido a la presencia de tres unidades geográficas relevantes: Cordillera de los Andes, Cordillera de la Costa y Depresión Intermedia, las que conforman el sistema andino-costero en el que es posible identificar planicies litorales, valles transversales y pisos altitudinales andinos. Esto incide, a su vez, en la localización de la población humana, que debe concentrarse preferentemente en áreas interfluviales y en la zona litoral para desarrollar sus actividades productivas (Conama, S/N).

La región de Coquimbo se divide política y administrativamente en tres provincias que de norte a sur son Elqui, Limarí y Choapa, las que integran un total de 15 comunas. Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), su población alcanza 771.085 habitantes. La población urbana al año 2013 co-

rresponde a un 81,3% del total, mientras que la rural sólo representa al 18,7% de la población.

2.2. Situación ambiental actual

Luego de haber pasado por diversos periodos de sequía en el transcurso de los últimos años, la región hoy se ve afectada además por un problema ambiental mucho más grave, la desertificación o hiper-aridez. De acuerdo al panorama actual que vive la región, no sería adecuado hablar de sequía debido a que este problema ambiental supone una reducción de las precipitaciones por periodos de tiempo determinados de los cuales las zonas afectadas se pueden recuperar.

Por esta razón se hace conveniente usar el concepto de desertificación, pues retrata y define mejor la situación actual que vive la región, donde a la sequedad del suelo se suman condiciones de pobreza asociadas a este fenómeno que desestabilizan las bases sociales. “Se sugiere acuñar el término «desertificación», «hiper-aridez» o bien «aridización» de la región de Coquimbo, ya que el concepto sequía, debido a la magnitud, espacialidad y temporalidad que implica, no resulta adecuado como descripción de la situación que experimenta la región” (Ceaza, 2017).

Según la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (2011), este concepto hace referencia a la degradación de las tie-

rras en áreas áridas, semiáridas y subhúmedas debido a diversos factores como las variaciones climáticas y actividades humanas. Esta degradación puede suceder en cualquier lugar del mundo pero sólo adquiere el nombre de desertificación cuando se presenta en las tierras secas, en las cuales se suelen crear condiciones parecidas a las de los desiertos.

Algunas de las causas de la desertificación son las variaciones climáticas como la sequía, que es definida como una disminución de las precipitaciones que provoca graves desequilibrios hidrológicos que afectan a los sistemas de producción agrícola. Además, se atribuye a las actividades humanas como la sobreexplotación agrícola, que va empobreciendo los suelos y perdiendo la materia orgánica, lo que suscita la reducción de la cobertura vegetal, dejando los suelos más vulnerables a la erosión (Unesco, 2003).

En este sentido, Coquimbo es una de las regiones más perjudicadas y lidera la lista de las regiones con más suelos erosionados con 3,4 millones de hectáreas, las que representan un 84,6% del territorio, porcentaje que engloba cuatro tipos de erosión: muy severa, severa, moderada y ligera. Las comunas más afectadas en relación a algunas de estas categorías son Canela (93,8%), La Higuera (94,8%) y Punitaqui (93,8%), pero son las comunas de Vicuña y La Higuera las que representan el mayor número de hectáreas erosionadas bajo las categorías de severa y muy severa debido a que en conjunto representan el 20% del total de suelos erosionados en la región (Ciren, 2010).

Esto se agudiza aún más al saber que son precisamente estas comunas las que presentan una mayor cantidad de personas en situación de pobreza extrema y pobreza no extrema por ingresos (gráfico 2 y tabla 1).

Gráfico 2. Situación de pobreza por ingresos, según comuna

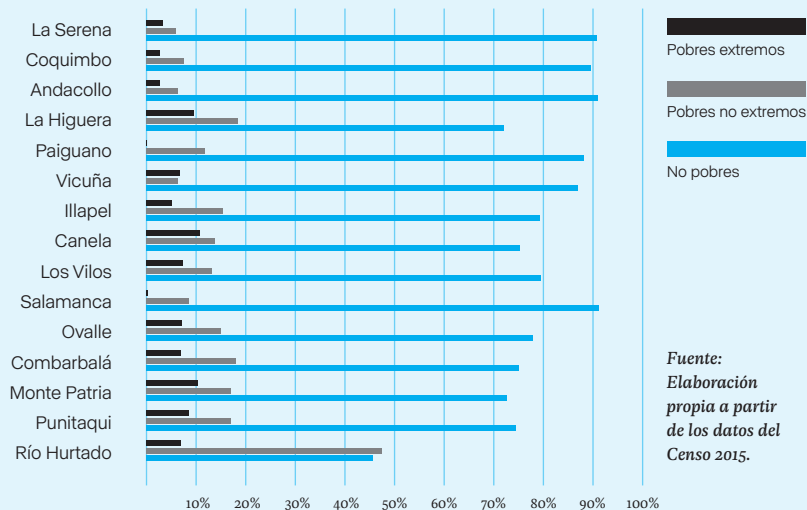


Tabla 1. Porcentaje de personas en situación de pobreza por ingresos, según comunas

	POBRES EXTREMOS	POBRES NO EXTREMOS	NO POBRES
La Serena	3,3%	6,0%	90,7%
Coquimbo	2,8%	7,6%	89,6%
Andacollo	2,7%	6,4%	90,9%
La Higuera	9,5%	18,5%	72,0%
Paiguano	0,2%	11,7%	88,1%
Vicuña	6,7%	6,3%	87,0%
Illapel	5,1%	15,5%	79,4%
Canela	10,7%	13,9%	75,3%
Los Vilos	7,3%	13,9%	75,3%
Salamanca	0,3%	8,5%	91,2%
Ovalle	7,1%	15,1%	77,8%
Combarbalá	6,9%	18,1%	75,0%
Monte Patria	10,3%	17,1%	72,7%
Punitaqui	8,5%	17,1%	74,4%
Río Hurtado	7,0%	47,4%	45,7%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo 2015.

Estos datos indican que las comunas con más pobres extremos son Canela, con un 10,7%; Monte Patria, con un 10,3%; La Higuera, con 9,5%; y finalmente Punitaqui, con un 8,5%. Además, algunas de estas comunas son consideradas territorios rezagados debido a que según el Plan de Desarrollo para Territorios Rezagados (2014), presentan una situación de atraso y brechas muy considerables respecto a su desarrollo y bienestar en comparación con el promedio del resto del país. Se identificaron como territorios rezagados la comuna de Canela, perteneciente a la provincia del Choapa, y las comunas de Combarbalá, Monte Patria y Punitaqui, pertenecientes a la provincia del Limarí. Esta caracterización ayudaría a buscar soluciones para igualar las condiciones de los habitantes de estas comunas con las del resto del país, de manera que no queden excluidos del desarrollo regional y nacional.

3. DINÁMICAS DE DISTRIBUCIÓN, USO Y ACCESO A LAS AGUAS

En la actualidad, la región de Coquimbo presenta una situación hidrológica más favorable para las actividades productivas que en ella se desarrollan debido a las abundantes precipitaciones que cayeron durante el año 2017. Según el Boletín Climático de Ceaza, la región registró un aumento considerable de las precipitaciones, lo que decantó en un balance positivo para

el sistema hidrológico actual. Esto se evidencia en que los embalses pertenecientes a la provincia del Elqui, Limarí y Chopa han mejorado su capacidad total regional a un 79,1 %, niveles que no se vivían en la región desde hace diez años (Ceaza, 2017).

Pese a este panorama de superávit, no podemos olvidar que esta situación hídrica no será absorbida de la misma manera por todos los habitantes rurales debido a que las dinámicas de distribución, uso y acceso a las aguas están mediadas por el Código de Aguas de 1981, que abre camino a la desigualdad entre los terrenos rurales. Esta desigualdad se evidencia al comparar la población que habita la zona de secano con la de las zonas de bajo riego.

3.1 Comunidades agrícolas

La población comprendida en la zona de secano de la región corresponde a las comunidades agrícolas, que son principalmente asentamientos campesinos que se distribuyen de acuerdo a una organización socioeconómica, es decir, se articulan según la utilidad que les dan a los suelos (Castro y Bahamondes, 1986), instaurando así una forma única de tenencia de la tierra basada en la colaboración de todos los habitantes de la comunidad con la finalidad de sobrellevar la situación de empobrecimiento de su medio natural.

Los usos que les otorgan a las tierras se expresan en tres componentes (Wilkins, J., Greene, F., 2014):

- **Goce singular:** corresponde a una porción determinada de territorio de propiedad de la comunidad que se le asigna de manera permanente y exclusiva a un comunero y su familia para la explotación o cultivo de éste.
- **Lluvia:** corresponde a una porción determinada de territorio de propiedad de la comunidad que se le otorga a un comunero y su familia por un periodo de tiempo limitado.
- **Terreno común:** corresponde al territorio restante de la comunidad en el que no se ha ejercido goce singular y lluvia.

Las comunidades agrícolas se basan en una economía representada por la agricultura y la ganadería. La agricultura que realizan sólo les permite conseguir alimentos para el núcleo familiar de cada comunero, mientras que la ganadería integra principalmente la crianza de caprinos y en menor medida la de ovinos y bovinos. Los crianceros, condicionados por la necesidad de mantener a sus animales, deben buscar terrenos que permitan conseguir los elementos vitales para el pastoreo e iniciar un proceso de trashumancia (Vergara, R. et al., 2005) que está marcado por un camino largo y extenuante de sacrificios.

Cabe señalar que las comunidades agrícolas se ubican principalmente en la región de Coquimbo. Existen 177 comunidades agrícolas constituidas legalmente, de las cuales el mayor porcentaje (66%) se asienta en la provincia del Limarí, seguida por la provincia del Choapa (16%) y por la provincia del Elqui (18%) (Rabuco, S/N).

Los terrenos pertenecientes a las comunidades agrícolas “constituyen uno de los focos de pobreza material más importantes en el mundo rural nacional como consecuencia de la baja productividad de los suelos, irregularidad de precipitaciones y prolongados periodos de sequía, procesos de emigración temporales, falta de expectativas laborales para buena parte de los miembros de las unidades campesinas, sobreexplotación de los recursos naturales, evidente desertificación y deficiente apoyo para programas de desarrollo productivo y social por parte de organismos públicos y privados” (Rocha, 2006, p.21).

Actualmente, las comunidades Agrícolas no sólo se ven afectadas por la desertificación o la hiper-aridez que ha erosionado gran parte de sus suelos sino que también se ven perjudicadas por la vigencia del Código de Aguas de 1981, que despojó a las comunidades agrícolas de su derecho a las aguas como consecuencia de la separación de la propiedad del agua del dominio de la tierra, factores que la convierten en la población rural más vulnerable de la región.

3.2. Zonas de bajo riego frente a zonas de secano

En comparación con las comunidades agrícolas situadas en las zonas de secano, la población comprendida en las zonas de bajo riego está representada principalmente por las agroindustrias dedicadas al sector silvoagropecuario. Estas agroindustrias se ubican en los embalses de los principales valles de la región, Elquí, Limarí y Choapa, lo que favorece aún más la distribución, uso y acceso al recurso hídrico y deja en desventaja a las comunidades agrícolas ubicadas en las zonas de secano, donde no se cuenta con aguas superficiales y menos aún con la capacidad económica para comprar acciones de aguas.

Es por esto que si bien hablamos de una situación hídrica que actualmente es positiva debido a que el volumen almacenado en los embalses aumentó significativamente (Tabla 2), estas aguas no serán distribuidas de manera igualitaria para toda la población rural que necesita de los recursos hídricos, puesto que existe una concentración de los derechos de aguas en manos de los privados, es decir, de las agroindustrias presentes en la región.

Esto se evidencia cuando se comparan los derechos de aprovechamiento de las aguas de uso consuntivo entre las comunidades agrícolas y las agroindustrias: existe una gran concentración de los derechos por parte

Tabla 2. Volumen acumulado en los principales embalses de la región

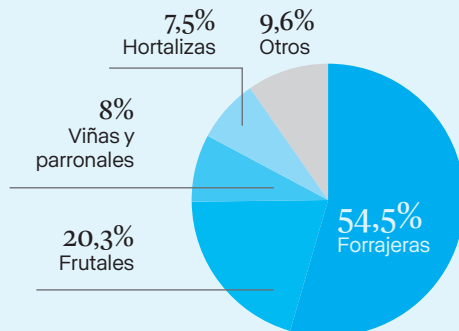
PROV.	EMBALSE	CAP. (MMm ³)	ACTUAL (MMm ³)
Elqui	La Laguna	40	38,2
	Puclaro	200	206,7
Limarí	Cogotí	140	137,5
	La Paloma	750	478,2
	Recoleta	100	86,3
Choapa	Corrales	50	50,0
	El Bato	25,5	25,4
	Culimo	10	6,6

Fuente:
Elaboración propia a partir de
Boletín Climático Ceaza, julio 2017.

del sector exportador, principalmente focalizado a la agricultura, que incluye la agroindustria y el sector forestal, que tiene en sus manos el 84,6% de los derechos a nivel nacional (Programa Sustentable, 2005).

En la región, la agroindustria de agricultura de riego está concentrada en un grupo de empresas exportadoras orientadas a la exportación de fruta fresca liderada por la uva de mesa. En la misma zona se encuentra la agroindustria de descarte de uva de exportación, seguida por tres subsectores: vitivinícola, olivícola y hortícola. Estas empresas se desplazan en los principales valles irrigados de Elqui, Limarí y Choapa y tienen a su disposición grandes superficies regadas (MOP, 2007).

Gráfico 3.
Superficie regional por
rubro silvoagropecuario



Fuente:
Elaboración propia a partir de
datos de Odepa, 2017.

El sector silvoagropecuario representa el 3,4% de la superficie nacional (152.136,5 hectáreas), donde se producen y exportan principalmente plantas forrajeras (54,5% de la superficie), frutales (20,3%), viñas y parronales viníferos (8%) y hortalizas (7,5%). Estas cuatro áreas concentran el 90,3% de los suelos de cultivo de la región (gráfico 3). Del mismo modo, la ganadería en la región de Coquimbo tiene vital importancia y se enfoca principalmente en la aportación del ganado caprino, con más de un 54% de la producción del país, seguido por los asnales y mulares con un 56,9% y 52,0%, respectivamente (Odepa, 2017). Esto implica un acceso importante y significativo a los derechos de aprovechamientos de las aguas para cumplir con las metas de exportación.

El favorable panorama económico del que hablan las diversas exportaciones que generan las agroindustrias

de la región invisibiliza la grave situación que viven las comunidades agrícolas situadas en las zonas de secano respecto a la distribución, uso y acceso al recurso hídrico. Estas comunidades no tienen acceso a las aguas disponibles, problema que no sólo afecta el riego de los cultivos y la subsistencia del ganado sino que también deteriora el consumo humano. Actualmente, la población de secano se encuentra abastecida de agua para el consumo humano por medio de 94 camiones aljibe que se mueven en 5.541 puntos de entrega y suministran agua a 740 localidades de la región, que representan a un total de 52.093 personas abastecidas (Gobierno Regional de Coquimbo, 2017). Se trata de una cantidad considerable de personas que dependen de este medio para obtener un recurso vital. Esta situación es resentida diariamente por la población de secano que

espera que el agua le alcance para realizar todas las labores que necesitan este recurso, como bebida, limpieza, producción de cultivos e hidratación de animales, entre otros.

Conclusiones

La población rural comprendida en las tierras de secano y representada por las comunidades agrícolas que se desplazan en las tres provincias de la región, Elqui, Limarí y Choapa, soportan una situación hídrica de escasez tanto para el consumo humano como para los cultivos y animales que poseen. Esta situación implica no sólo un problema medioambiental de desertificación o hiper-aridez sino también uno de acceso a las aguas que hoy por hoy son un bien escaso a pesar de su vital importancia para el desarrollo de la población.

El problema principal se origina en la legislación chilena que regula el uso y manejo de las aguas, la que posibilita una distribución desigual. Es por esto que se hace necesario replantear la propuesta expresada en el Código de Aguas de 1981 y las respectivas modificaciones que se dieron en el año 2005, las que no fueron suficientes para superar la desigualdad en la distribución, uso y acceso a los recursos hídricos.

Si bien el Código de Aguas fue creado con el objetivo de mejorar la eficien-

cia en el uso del recurso, ésta no se puede asegurar en la práctica debido a la poca regulación y fiscalización de parte de las instituciones encargadas. Al respecto, es indispensable señalar que gran parte de las investigaciones y estudios realizados sobre el tema indican que sumadas a lo anterior existen dificultades de coordinación por parte de los organismos estatales que velan por la eficiente gestión de las aguas.

Esto se produce porque las aguas en Chile se encuentran mediadas por el juego de la oferta y demanda, dejando de lado el rol fundamental que tenía el Estado sobre el recurso antes del Código de Aguas de 1981. La legislación actual permite que el acceso a las aguas no esté asegurado equitativamente para todos los usuarios debido a que su meta final es la consecución de ganancias para los particulares amparada en la idea de crecimiento económico y progreso.

Para construir un país donde prime el principio de igualdad y donde la idea de desarrollo sustentable armonice con la preservación del medio ambiente y el óptimo desarrollo de todos los habitantes rurales, es imperiosa la manifestación de la voluntad política que permita avanzar en equidad y que surja no sólo de los habitantes afectados sino también desde las instituciones encargadas de investigar y plantear soluciones adecuadas que puedan constituirse en políticas públicas que incluyan a todos los habitantes de la zona rural de la región de Coquimbo.

Bibliografía

Ayala, L. (2010). Aspectos técnicos de la gestión integrada de las aguas (GIRH) – Primera etapa diagnóstica. Informe preparado para el diagnóstico de la gestión de los recursos hídricos. Santiago, Chile.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Título II del Código de Aguas.

Castro, M., Bahamondes, M. (1986). Surgimiento y transformación del sistema comunitario: las comunidades agrícolas, IV región, Chile. Ambiente y desarrollo. Vol. II, 1, 111-126.

Centro de Estudios Avanzados en Zonas Áridas (2017). Boletín Climático Ceaza. Resumen Ejecutivo.

Centro de Estudios Avanzados en Zonas Áridas (2017). Boletín Climático Ceaza. Hidrológico. Coquimbo, Chile.

Centro de Información de Recursos Naturales (2010). Determi-

nación de la erosión potencial y actual del territorio de Chile. Tríptico Región de Coquimbo.

Comisión Nacional del Medio Ambiente (Sin fecha). De mar a cordillera. Región de Coquimbo.

Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (2011). Desertificación: una síntesis visual.

Delegación Presidencial para los Recursos Hídricos (2015). Política Nacional para los Recursos Hídricos. Santiago, Chile.

Dirección de Planeamiento (2014). Plan de Desarrollo para Territorios Rezagados.

Dirección General de Aguas (2016). “Atlas del Agua, Chile 2016”. Ministerio de Obras Públicas. Santiago, Chile.

Dourojeanni, A. (1999). Debate sobre el Código de Aguas en Chile.

- Fuster, R. (2009). Estudio gestión integrada de los recursos hídricos en Chile. Informe final recuperado de: http://www.bcn.cl/catalogo/detalle_libro?bib=234813&n=1
- Gobierno Regional de Coquimbo (2017). División de Planificación y Desarrollo Regional. Información territorial para mejorar la gestión del recurso hídrico. Recuperado de http://www.un-ggim-americas.org/images/reuniones/2017-4Sesion-UN-GGIM-Chile/documentos/04_04/sesion4/2-Carolina-Villagran-Gestion-recurso-hidrico.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas. País y regiones por áreas urbanas-rural: población 2002-2012 y proyecciones 2013- 2020.
- Jiménez, B. y Galizia, J. (2012). Foro consultivo científico y tecnológico, ac. Diagnóstico del Agua en las Américas. Distrito Federal, México.
- Ministerio de Obras Públicas (2007). Infraestructura para la competitividad 2007 – 2012 Sector Agrícola.
- Ministerio de Obras Públicas (2012). Chile cuida su agua. Estrategia Regional de Recursos Hídricos 2012-2025. Santiago, Chile.
- Morales, C., Acevedo, J., Aranibar, Z. y Dascal, G. (2016). Chile: Los costos de inacción de la desertificación y degradación de las tierras. Resultados de un estudio. Santiago, Chile.
- Nayan, P. (2014). Agua, agricultura y derechos de uso en Chile. Confederación Nacional Unidad Obrero Campesina de Chile.
- Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (2010). Análisis del mercado del agua de riego en Chile: una revisión crítica a través del caso de la región de Valparaíso. Santiago, Chile.
- Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (2017). Región de Coquimbo: Información regional 2017. Santiago, Chile.
- Orrego, J. P. (2002). El estado de las aguas terrestres en Chile: cursos y aguas subterráneas. Fundación Terram. Santiago, Chile. Programa Chile Sustentable (2005). El agua en Chile: entre las reglas del mercado y los derechos humanos.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2017). Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. Santiago, Chile.

Programa Sustentable (2004). Agua: ¿dónde está y de quién es? Para entender lo que ocurre en las aguas en Chile. Santiago, Chile.

Rabuco, A. (Sin fecha). Registro de goce singulares sin título individual de dominio inscrito: elementos y perspectivas. Recuperado de http://www.comunidadesagricolas.cl/wp-content/uploads/2017/05/registro_goces_singulares_sin_titulo.pdf

Rocha, R. (2006). Las comunidades agrícolas del semiárido chileno: una forma particular de campesinado. Boletín de Geografía. 24-25, pp. 21-32.

Rodríguez, C. y Henríquez, M. (2004). La desertificación en Chile. Unidad de Diagnóstico Parlamentario. Valparaíso, Chile.

Salazar, C. (2003). Situación de los recursos hídricos en Chile. Con el apoyo de la Fundación Nippon. Centro del Tercer Mundo para el Manejo del Agua, A. C., México.

Sturla, G. e Illanes, C. (2014): La política de aguas en Chile y la Gran Minería del Cobre. Revista Análisis Público, Vol. 4, pp. 63-99.

Unesco (2003). Aprendiendo a luchar contra la desertificación.

Vergara, R., Toro, H., Bonilla, D. y Meneses J. (2005). Población y asentamientos humanos en el ámbito de las comunidades agrícolas- Región de Coquimbo. Coquimbo, Chile.

Wilkins, J., Greene, F. (2014). Comunidades agrícolas: antecedentes generales y jurídicos.



2.

La escasez hídrica y sus repercusiones en la vida rural. Estudio sobre la permanencia en espacios rurales: el caso de Diaguitas

Catalina González Jamett¹,
Universidad Central de Chile



Resumen

El presente artículo es parte de una investigación sobre la permanencia de las personas en espacios rurales con escasez hídrica realizada el año 2015 en la localidad de Diaguitas, Valle del Elqui. El objetivo propuesto fue estudiar cuáles son las motivaciones que poseen los actores vinculados a la zona para permanecer en ella a pesar de la escasez del recurso hídrico. Para efectos de la investigación se trabajó con una metodología cualitativa bajo un paradigma interpretativo, utilizando la fenomenología como eje teórico, lo que permitió profundizar en la experiencia de los sujetos a partir de los significados que atribuyen a la misma.

Los principales hallazgos indican que si bien existe una marcada desigualdad en el acceso al recurso hídrico, los habitantes de la zona han desplegado una serie de medidas adaptativas a esta situación a partir de su posición como actores activos y empoderados frente al territorio que habitan.

Finalmente, la investigación concluye que los habitantes poseen un marcado sentido de pertenencia y una concepción de vida que los liga fuertemente desde lo afectivo a los espacios naturales, lo que los legitima como habitantes de lo rural, motivación suficiente para desarrollarse a partir de un relato de empoderamiento-adaptativo frente a las desigualdades en el acceso al recurso hídrico.

Palabras clave: zona rural, recurso hídrico, escasez hídrica, desigualdad.

1/ Socióloga. Artículo basado en la tesis *Estudio sobre la permanencia en espacios rurales con escasez hídrica y sus repercusiones en las formas de vida*, realizada para obtener el grado de Sociología. Universidad Central de Chile, sede La Serena-Chile. Profesor guía: Dr. Rodrigo Mena F. (2015).

Introducción

El artículo encuentra su origen en una investigación desarrollada en el contexto de la problemática que atraviesa el mundo rural como consecuencia de una serie de fenómenos climatológicos que han repercutido brutalmente en la modificación de las condiciones existentes en el entorno, los que han dificultado la permanencia en tales espacios y se han sumado a las problemáticas que rodean a la gestión de agua en Chile. El objetivo fue estudiar cuáles son las razones que motivan la permanencia de los habitantes de la zona Esperanza e identificar y reconocer a los actores existentes, además de explorar las proyecciones y visión a futuro que poseen los mismos.

A partir de los hallazgos se discute la relación entre la permanencia y las condiciones de habitabilidad y de acceso al recurso hídrico en el mundo rural, advirtiendo que la dificultad de acceso al mismo no es una barrera categórica, pero los posiciona en una condición de desigualdad que reconocen y superan. Esto, mientras se expresan como actores que poseen una concepción de vida ligada a tales espacios y que se desenvuelven de manera activa en su territorio.

Ahora bien, cuando se habla sobre el espacio rural no es posible obviar las consideraciones derivadas de una

serie de transformaciones y complejos procesos que éste ha debido afrontar en las últimas décadas, cambios de índole económica, social y política como consecuencia de una coyuntura histórica en la región latinoamericana, producto del curso de la globalización, modernización y la creciente tendencia a la valorización social de estos conceptos (Gómez, 1968, Castro, 2012; Indap, 2014; , 2008). En este escenario es posible apreciar una revalorización del entorno geográfico característico del medio rural y las dinámicas territoriales, así como de las formas de vida características de dichos espacios, resultado de la identidad cultural de las poblaciones, lo que ha permitido superar la visión productivista que se tenía del campo (Prorural, 1999; González y Mena, 2009; Duhart, 2004).

En esa línea, la teoría sobre el mundo rural y su respectivo foco de interés se ha centrado en la población de los sujetos migrantes y en sus razones para abandonar lo rural, asociadas a la falta de oportunidades, a las limitaciones propias del entorno y a escenarios de vulnerabilidad y exclusión, pero no en la figura de quienes deciden permanecer en el lugar (Dirven, 2002; Pérez, 2001). Es posible apreciar una carencia de información en la literatura respecto a las condiciones de vida de quienes deciden permanecer en los espacios rurales a pesar de las dificultades existentes, así como a las razones que permiten y legitiman su

sentido de permanencia y que configuran su identidad como habitantes en lo rural. Esto vuelve una tarea urgente el fomento de la construcción de un marco conceptual que facilite la comprensión de las sociedades rurales como procesos sociales, culturales y deliberativos (PNUD, 2008).

La presente investigación asume el reto y contribuye a la actualización de los saberes que se tienen sobre lo rural en relación a ciertos aspectos que demarcan su cotidianeidad y las apreciaciones e identificaciones de sus habitantes, apartando el trato que se tenía de lo rural como figura de pérdida, lo que permite resaltar los rasgos positivos de la narración. Los alcances de este estudio son de índole micro-social, es decir, fenómenos asociados a la estructura base de las comunidades rurales y al sostenimiento de la vida en un escenario de escasez.

1.

El mundo rural, transformaciones y consideraciones

A lo largo de los años, la ruralidad ha sufrido diferentes transformaciones en múltiples ámbitos, entre las que se cuentan la progresiva desaparición de la frontera rural-urbana, el desarrollo de nuevos patrones de consumo orientados a los productos locales, sanos y

con identidad, o la revalorización de las dinámicas territoriales donde el campo pasa a ser entendido como un espacio de vida y no sólo de producción. Asimismo, se han intensificado las relaciones entre el mundo urbano y rural, en parte por los avances en la infraestructura vial y las comunicaciones que han acortado distancias, lo que ha permitido que la población rural se sienta más integrada y conectada. Esto ha tenido un fuerte impacto en la sociedad, el paisaje y la economía (Prorural, 1999; PNUD, 2008; Indap, 2011, 2014).

Por tanto, hablar de lo rural requiere de un tratamiento específico o al menos delimitado. Bugueño y Cols (2011, en Henríquez, 2012) advierten que la ruralidad debe ser considerada como un fenómeno cultural que toma forma a partir de la construcción de identidades, las cuales son consecuencia de la apropiación de los territorios y la interacción con un sistema político más amplio. Se considera entonces al espacio rural como una fuente, una fuerza simbólica e identitaria para las sociedades que atraviesan las consecuencias de un proceso de globalización acelerado, anclándolas en sus profundidades culturales, es decir, como una construcción en proceso marcada por un escenario donde conviven subjetividades, distintos tipos de actividades, prácticas, territorios e identidades colectivas, etc. (González y Mena, 2009; Castro, 2012). Los cam-

bios experimentados en el mundo rural, ya sean de índole social, económica, demográfica o climatológica, son nuevas formas de entender este espacio en tanto operan como transformaciones de la estructura y crean una nueva organización que replantea las condiciones de vida de los habitantes del lugar, confiriendo un nuevo significado a dichos espacios (Pérez, 2001).

2.

Acceso al agua en Chile:
el concepto de escasez hídrica

Desde un punto de vista institucional, los recursos hídricos se regulan por el Código de Aguas de 1981 y que fue reformado en el 2005, que esencialmente mantiene un modelo de gestión basado en el derecho de propiedad sobre las aguas, entendido como bien nacional de uso público y económico, por lo que resulta posible transarlo en el mercado. Es entonces el agua un patrimonio colectivo a pesar de que su aprovechamiento y gestión se ven limitados por las garantías constitucionales del derecho de propiedad bajo el alero del mercado.

A pesar de desenvolverse en la esfera privada, el agua posee elementos intrínsecamente públicos. Los Comités de Agua Potable Rural (CAPR) son los agentes encargados de abastecer a las localidades rurales del bien público

agua y corresponden a organizaciones comunitarias de base funcional con fines sociales, los que son defendidos en la medida en que los CAPR responden a los habitantes locales, a sus preocupaciones, formas de organización y participación en torno a la gestión del agua (DGA, 2014). A pesar de su efectividad administrativa, dichos comités ven limitado su actuar ya que no tienen la propiedad de la tierra en las cuencas hidrográficas que son las fuentes principales del agua. Esto, debido a la ausencia de una planificación territorial de las cuencas que abastecen de agua potable, lo que genera inequidad en relación a la gestión del agua.

Ahora bien, en términos generales, la escasez hídrica suele considerarse como un exceso de demanda en relación al suministro de agua dulce existente en un área determinada, lo que evidencia una insatisfacción total o parcial de la demanda expresada. En términos técnicos, existen tres aspectos centrales que caracterizan la escasez de agua: 1) ausencia física para satisfacer la demanda; 2) inadecuado nivel de desarrollo de la infraestructura que resguarda el almacenamiento, la distribución y el acceso; y 3) deficiente capacidad institucional para otorgar los servicios de agua necesarios (FAO, 2012).

Existe un consenso a la hora de dilucidar las opciones existentes para afrontar la escasez hídrica, las que aluden a un aumento del suministro

del agua, es decir, a un aumento en el acceso a las fuentes de agua, y a una mejora en la gestión de la demanda, ya sea a través de un aumento en la eficiencia económica general del uso del agua como recurso natural o bien reasignando los recursos hídricos de manera interna o externa según el sector afectado (FAO, 2013). Resulta prudente considerar el tópico de la escasez como un constructo socialmente delimitado en tanto la causa primaria obedece al proceso de intervención humana en el ciclo del agua (FAO, 2013). En la misma línea que los autores de la FAO, consideramos de suma importancia el análisis de los modelos existentes de gestión del agua, de planificación y funcionamiento de la política económica, lineamientos que obedecen a los criterios del actuar gubernamental.

3.

Hidrología de la cuenca del Elqui.
Disponibilidad de agua en la
localidad de Diaguitas

La provincia del Elqui debe su nombre a la principal hoya hidrográfica de la zona, el río Elqui, el que le confiere a la zona un clima de estepa cálido, con temperaturas mayores que en la costa y precipitaciones no tan abundantes. Los periodos de sequía son característicos

(DGA, 2014). La cuenca elquina no recibe trasvaso de aguas desde cuencas vecinas ni posee sistemas de desalinización y su realidad hídrica depende del aporte de precipitaciones variables, existiendo años secos proclives a generar sequías como años lluviosos (Cepeda, 2008). Las lluvias del año 2015 fueron insuficientes para contrarrestar las repercusiones de la sequía en la zona (Indap, 2014; Ceaza, 2015).

La zona del Elqui ha debido adaptarse a un nuevo panorama como consecuencia del cambio climático y la gestión del agua, situación que ha afectado fuertemente al área tanto por extensión como por intensidad, generando daños y la destrucción del patrimonio local, expresados en la pérdida de huertos, cosechas, cambios en la producción normal agrícola, dificultad en el acceso al agua potable, adelgazamiento de los ríos y sequía de pozos y embalses que presentan niveles muy bajos de agua.

No obstante, la vida aún persiste en distintos espacios rurales a pesar de las inclemencias y obstáculos. Un ejemplo de ello es la zona Esperanza en la comunidad Diaguitas, ubicada en el Valle del Elqui, a 45 kilómetros de la ciudad de La Serena. Conformada por tomas de terreno, es formalmente considerada como un área de riesgo que no permitiría la habitabilidad, lo que explica que no exista un catastro municipal de quienes viven en el lugar a pesar de que se conoce su presencia.

Actualmente, viven alrededor de 35 personas² distribuidas de manera desigual en el cerro debido a las condiciones morfológicas de éste, quienes presentan serias dificultades relacionadas con el acceso al agua potable, ya que no poseen una red de alcantarillado. Como medida resolutive, la municipalidad llegó al acuerdo de entregar gratuita y semanalmente el recurso a través de camiones aljibe, cuya disponibilidad alcanza los 1.000 litros aproximadamente por vivienda. Estas medidas no han podido formalizarse debido a que las condiciones del cerro no cumplen con un mínimo de exigencias y a la amenaza que representa el proyecto de entubación del canal de distribución constante y central, Miraflores, que ya comenzó en la zona oeste. A esto se suma al escaso control de las ventas de las acciones de agua, lo cual se traduce en un control externo del recurso al ser las grandes empresas las dueñas del control mayoritario del canal.

El canal Miraflores se sitúa a la mitad del cerro Mamalluca y es administrado por una asociación de canalistas. Actualmente, no existe disponibilidad de acciones y su dueño mayoritario es

el fundo El Arenal³, el que comenzó con el proceso de entubamiento del canal debido a que esta medida eliminaría las pérdidas por evapotranspiración e infiltración, al mismo tiempo que permite un control volumétrico de entrega a los usuarios y menor robo de agua, a la vez que reduce los costos de mantenimiento y posibilita la entrega del agua en forma presurizada (Guzmán, 2008). Si bien la entubación del canal implica un ahorro en costes del uso de agua, este sólo podría ser aprovechado por los grandes empresarios de la zona, lo que le resta importancia al factor humano local.

M

MÉTODO

Para la presente investigación se consideró un diseño de tipo cualitativo a través de la entrevista en profundidad. Se trabajó bajo un paradigma interpretativo de la investigación, utilizando la fenomenología como eje teórico debido a su disposición para buscar y exponer la esencia de la experiencia de los suje-

2 / La cifra corresponde a una aproximación de los vecinos, a pesar de que existen personas circulando continuamente. Asimismo, la distancia de las casas en el cerro no permite una interacción constante entre vecinos y al ser una zona de riesgo, no existe un catastro oficial.

3 / Un integrante importante de la junta directiva, representantes de dos grandes fundos y unos cuantos pequeños regantes son los encargados de tomar las decisiones sobre el canal.

tos a través de la descripción de los significados que le atribuyen a su existencia a partir de las prácticas cotidianas (Rodríguez, Gil y García, 1996).

1

PLAN DE ANÁLISIS

Las entrevistas fueron realizadas a habitantes del sector Esperanza cuyas edades fluctuaban entre los 22 y los 52 años. El objetivo de este amplio rango fue recolectar la mayor cantidad de información posible sobre la vida en el sector.

Los participantes fueron habitantes de la zona Esperanza contactados a partir de la técnica “bola de nieve” gracias a un informante clave que reside en la localidad de Diaguítas. Su participación fue voluntaria.

Las temáticas tratadas en las entrevistas se resumen en los siguientes aspectos:

- a) Identificación de los actores que habitan la zona: elementos bibliográficos, históricos y significación en torno al recurso hídrico.
- b) Reconocimiento de las motivaciones y percepciones sobre su territorio.
- c) Exploración de la visión a futuro, proyecciones personales y propuestas comunitarias.

Para analizar los datos recogidos se utilizó la técnica de análisis de conte-

nido temático. Todos los participantes presentaron una postura clara, decisiva y participativa a la hora de visualizar la problemática que los afecta. Para resguardar la dimensión ética se pidió un consentimiento informado a todos los entrevistados.

RESULTADOS Y HALLAZGOS

A continuación, se presenta el análisis de la información obtenida, el cual se desglosa en tres acápites que corresponden a la identificación de los actores, sus motivaciones y sus proyecciones a futuro, hallazgos concordantes con los objetivos planteados por la investigación.

1. *Identificación de actores.* *¿Quiénes viven en el cerro?*

Si bien en toda comunidad es posible apreciar una amplia cantidad de actores y personalidades involucradas, en la zona Esperanza éstas se conjugan bajo una forma de vida particular más simple, ligada a la tranquilidad que los espacios naturales otorgan y a lo ecológico⁴, es decir, figuran como una alternativa al sistema de vida convencional. Así lo advierte un vecino del sector:

4 / Concepto ligado a una noción de conciencia y consecuencia con el entorno, con lo que se hace en él y cómo se habita en él.

“Yo te puedo hablar de alternativas de vida más natural, más sana, una vida feliz. ¿Es sostenible eso? Esa es la gran pregunta, porque puede quedar sólo en teoría, bueno, estas comunidades buscan demostrar que ese tipo de vida se puede sostener”.

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

Existen pocos matrimonios, parejas y familias en la zona debido a las condiciones del entorno y a los riesgos a los que los habitantes se encuentran expuestos. La mayoría son personas adultas que viven solas, a quienes se suman integrantes de una comunidad Hare Krishna⁵ y representantes de la etnia mapuche y diaguita.

Cabe destacar que todos los entrevistados tenían algún tipo de relación con el entorno rural, ya sea por motivos laborales, profesionales o biográficos. Estos advirtieron que no abandonaron por completo sus formaciones, sino que las adecuaron a un concepto de vida diferente. Es posible observar que gran parte de los habitantes del cerro diferenciaban de forma manifiesta la vida en la ciudad, la que consideraban demasiado ruidosa y acelerada al compararla con la

vida en el campo, que les resulta una opción más beneficiosa para un desarrollo tranquilo y saludable del ser, lo que revela una valoración positiva del ambiente natural:

“No, es que es otra vida. De hecho, estos lugares te permiten vivir, como que yo creo que es increíble que pueda haber lugares tan diferentes en un mismo mundo... te das cuenta de que hay cosas muchas más valiosas en la vida que tener plata y éxito laboral; lo que uno quiere es vivir tranquilo”

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

Asimismo, se presentan como actores empoderados y activos frente a su situación, con una marcada identificación en relación a la localidad y convicción sobre sus capacidades. Ésta se expresa en acciones que buscan mejorar las condiciones de habitabilidad del cerro. Los residentes no se desaniman frente a la adversidad, son optimistas y algunos consideran estas instancias como una oportunidad de cambiar la mirada, de aprender, de unirse y trabajar juntos en tanto existe un sistema mayor que no ha dado buenos resultados y que se vuelve una amenaza constante.

“Yo trato de ser optimista en el sentido de las dificultades que involucran el sostener este tipo de vida, sistema de vida, forma

5/ La comunidad Hare Krishna es un actor fuertemente vinculado y valorado en la zona por las distintas actividades que realiza en apoyo a las mejoras de la zona y porque su territorio es un lugar abierto a los visitantes.

de vida. El poder mantenerla a pesar de las amenazas actuales promueve a que la gente trabaje en conjunto, logra también rescatar y ver la importancia que tienen los recursos naturales”
(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

“Estamos con la fuerza y las ganas del que sigue la consigue. Hay que luchar, no es una cosa de que si yo me quedo sentado van a llegar las soluciones, porque alguien me las va a venir a dar”

Para los entrevistados el agua es un factor fundamental para el desarrollo de la vida. Así lo expresan cuando se les pregunta por la importancia que le dan al recurso hídrico:

“Eso es, principalmente: el agua es vida. Si yo no tengo agua, por ejemplo, sin agua nuestro proyecto de vida y personal no tendría ningún sentido y en relación a cómo yo veo el agua, personalmente, como ser humano, yo digo que el agua es vida, sin agua no hay vida, por lo tanto, dependemos única y exclusivamente de eso. Así de importante es el recurso”
(Vecina sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

Es posible advertir una tensión latente con las grandes empresas que rodean el

sector en tanto éstas son dueñas de considerables espacios y recursos, lo que genera incertidumbre entre los habitantes debido a la capacidad de intervención privada y sus consecuencias. En la misma línea, advierten que los beneficios que las empresas aseguran promover no se condicen con el impacto negativo que generan sobre el entorno natural, lo que ocasiona que las personas sorteen una lucha constante con las grandes empresas a la hora de defender sus derechos y su territorio, así como la preservación de la flora y fauna del sector:

“Están extrayendo un recurso que es el recurso que le da vida a este lugar y lo están vendiendo, usufructuando con ello, y la única utilidad y verdadera ganancia es de ellos y nada más. ¿A nosotros, qué nos hacen? Nos hacen perder nuestra soberanía alimentaria porque están ocupando los terrenos en algo que no se come acá, no es algo que nos alimenta a diario, además nos llenan de químicos porque tratan al valle con pesticida y fertilizantes químicos. Nos enferman porque contaminan el agua, contaminan la tierra, matan, matan los recursos, destruyen el patrimonio Mamalluca”
(Vecina pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

2. El desarrollo de la vida en espacios rurales con escasez del recurso hídrico. ¿Qué motiva la permanencia?

La principal y más importante fuente del recurso es el canal de riego Miraflores. Si bien algunos habitantes poseen una cuota formal de extracción, otros no han regularizado su situación, incurriendo en la ilegalidad al extraerla, pero el relato de los entrevistados advierte que el agua figura como un derecho del ser humano. Esta situación se ve reforzada en parte porque el canal ya no tiene cuotas disponibles y la tramitación de cualquier resolución legal es costosa y demora años.

Para estos sujetos no resulta problemático ni conflictivo no poseer agua potable: han aprendido a funcionar con sistemas alternativos que buscan optimizar el recurso hídrico bajo una consigna de buen y consciente uso del agua. El aprovechamiento del recurso potable es delimitado y distribuido por los mismos para un uso específico, es decir, tareas particulares atribuidas por cada sujeto de manera personal, por lo general para uso doméstico, aunque los habitantes creen que hay que cambiar a sistemas que permitan filtrar el agua para poder disminuir el uso del agua potable en asuntos funcionales del hogar:

“Tratar de utilizar el agua de la mejor forma. Cuando a uno le hablan del concepto agua, de que

el agua es vida, un recurso súper necesario, no se puede vivir sin agua, cuando uno tiene una escasez de agua visualiza realmente qué significa eso, porque tú te vas encontrando con problemáticas que involucran no tener agua y son súper complejas, el agua es vital”
(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

A la vez, expresan que la relación entre los vecinos debe tender a la ayuda recíproca en tanto todos pueden haber pasado o estar pasando por una situación similar en relación al recurso. Se advierte que frente a los problemas ligados a las condiciones del terreno, los habitantes tienen una postura activa que busca resolver de manera contingente las demandas que se presentan, ya que a pesar de las adversidades, manifiestan sus ganas de avanzar, construir y permanecer en el lugar:

“Para nosotros no es ninguna desgracia, yo sé que para mucha gente lo es el no tener agua potable, bueno, si no hay agua voy donde el vecino, y si no está el vecino de aquí tendré que ir con una carretilla con el auto un poco más allá, no más. Como vivo acá tengo el tiempo para hacerlo y lo hago. Al vecino le pasa lo mismo: se queda sin agua y se viene para acá”
(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

En la ladera del cerro, los vecinos presentan una disposición al trabajo en conjunto con la comunidad, ya sea con sus vecinos o con el pueblo de Diaguitas, en torno a diferentes tópicos y situaciones que permitan mejorar las relaciones y que beneficien a todos los involucrados. Esto, debido a que sus ideas sobre la vida que desean llevar son transversales. Frente a las adversidades e inquietudes, las personas del cerro se organizan, estructuran proyectos en común con la localidad de Diaguitas y trabajan de manera conjunta, pues esta última posee espacios físicos formales para la participación.

Uno de los elementos que promueve el empoderamiento de las personas de la zona es la escasa ayuda gubernamental que reciben, la que se ve limitada por las condiciones demográficas y geográficas-habitacionales del sector, ya que el cerro no cumple con los requerimientos para la ayuda. Asimismo, advierten una despreocupación de parte de las autoridades en relación al problema de distribución del recurso hídrico y al Código de Aguas chileno:

“Es un tema complejo, bien complejo, o sea, solamente el que tiene dinero tiene agua, no tiene sentido. ¿Y cuál es fundamento para decirte eso? El agua es vital, si tú no tienes agua te mueres, entonces ¿cómo va a ser un bien de consumo? ¿Sólo el que tiene dinero tiene derecho a vivir?”

Una de las motivaciones principales que tuvieron los habitantes para quedarse en la zona Esperanza del cerro Mamalluca fue la oportunidad que les ofrecía las características del terreno, ya sea por el valor de los suelos⁶ o por su disponibilidad⁷. Además, estos terrenos les permitían desarrollar sus proyectos de acuerdo a los planes de vida:

“Llegué por casualidad, yo no pensaba que iba a vivir en el Valle del Elqui, un amigo me invito acá porque él conocía a otro amigo acá en el cerro y él me dijo: ‘si te gusta acá, quédese en el cerro, no le pertenece a nadie’, y como mi sueño era vivir arriba de un cerro empecé a construir mi casa con hartos esfuerzos, subiendo cemento, palo, arreglando el piso y todo sin dinero”

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

Como ya se mencionó, las condiciones del entorno no son iguales para todos, ya que la distribución geográfica en el cerro es desigual y los vecinos viven a distancia unos de otros en tanto se instalaron como pequeñas parcelas. Si bien todos los entrevistados señalan que la vida del cerro es dificultosa

6/ Cuando existe formalización.

7/ El sector corresponde a tomas de terreno o bien a la facilitación del mismo por parte de terceros.

sa, concuerdan en que las condiciones empeoran en la medida en que se vive en la zona superior del cerro, no obstante, dichos habitantes se acomodan e ingenian en relación a la situación a partir de una visión positiva del asunto, así comentan un vecino que habita en dicha parte;

“Es difícil nosotros no vivimos así a ras con el suelo, vivimos bien arriba casi llegando al canal, unos setenta y cinco metros arriba de la línea del tren, aunque igual vas como en zig-zag, tenemos que ir como en curva te doblas giras das sus vueltas, pero hay que ir con cuidado porque o si no te matas (ríe)”

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

A la hora de tratar la permanencia en el sector, las motivaciones encontradas se relacionan con la percepción de la vida en la zona. Cuando los habitantes describen este fenómeno, de manera generalizada sostienen que uno de los rasgos distintivos y ventajosos del lugar refiere a la posibilidad de llevar una vida tranquila, saludable, ligada a sus proyectos personales y a su forma de entender la vida.

“La vida es muy apacible, muy tranquila, hermosa, muy armónica, porque la naturaleza te armoniza internamente, todos los lugares naturales, en realidad, entonces es una vida muy apacible, muy

tranquila principalmente, muy feliz porque hay armonía, tranquilidad y eso te entrega felicidad también, una vida mental sana”

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

Es posible observar que los entrevistados expresan un deseo de compartir sus experiencias, su forma de vida con el resto en la medida en que la interpretan como una toma de conciencia del mundo y sus recursos naturales, que a la vez les permite actuar resolutivamente sobre los espacios:

“Un poco nuestra iniciativa de estar acá es precisamente demostrarles a otras personas que finalmente en lugares adversos igual tú puedes lograr tener cierto confort y una vida digna, no necesariamente porque te tocó el peor lugar, terreno, tiene que vivir pensando ‘vivo mal, no quiero estar aquí? No, es cuestión de actitud que si uno proyecta en positivo, al final en el lugar que estés puedes generar un paraíso”

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

Respecto a las características del cerro y sus consideraciones como área de riesgo, los vecinos no se muestran preocupados, ya que a pesar de que saben que existe un peligro, comprenden que éste responde a un asunto natural que escapa a sus voluntades. Para ellos,

esta situación no es un incentivo suficiente para marcharse.

“La mayoría de las faldas de los cerros son consideradas zonas de riesgo, no es una exclusividad de este lugar. Si el tema de los aluviones, este lugar tiene una particularidad: unos estudios geográficos que se hicieron mostraron que existe una gran posibilidad de aluviones por el tipo de material que existe en la montaña, aunque no creo que toda la falda del cerro sea una zona de alto riesgo”

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguítas, valle del Elqui).

3. Proyecciones a futuro y proyectos personales. ¿Quedarse o marcharse?

La cosmovisión que presentan los entrevistados impregna sus proyectos personales y los vincula con actividades como la agricultura, lo agroecológico, la permacultura⁸ y el turismo. Esferas concordantes con el modo de vida que sostienen, ligado a la conciencia del ambiente natural a partir de un trato sostenible⁹ y como escenario de una

8/ El entrevistado advierte que este término puede traducirse como cultura permanente, una tendencia en auge relacionada con el desarrollo del hombre en armonía con la tierra.

9/ Los entrevistados hacen referencia al término sustentabilidad, pero no desde una arista económica sino de crecimiento armónico en lo natural.

buena calidad de vida acompañada de un deseo de mejora y acceso a sus espacios, expresado por una proyección laboral en la misma zona geográfica. Cabe destacar que los residentes buscan una independencia económica asociada al concepto de libertad:

“Nuestro proyecto, nuestra idea acá es mejorar las condiciones, poder vivir sin que tengamos que ir a buscar pega a otro lado, que este lugar nos genere los recursos mínimos para poder vivir tranquilamente. Eso significaría desarrollar el tema agro turístico vinculado con lo agrícola, que es lo que nos gusta y apasiona, producir fruta, hortalizas frescas y sus subproductos”

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguítas, valle del Elqui).

Uno de los puntos que genera mayor incertidumbre y preocupación es el tema del entubamiento del canal Miraflores, en tanto éste, como señalan los propios residentes, es el que permite la vida en el sector. Gran parte del agua subterránea es absorbida por los árboles que están en el canal y a cincuenta o cien metros del mismo disminuiría notablemente la vegetación. Los entrevistados advierten que si el canal fuese entubado se dificultaría por completo la vida en la zona y que además se alteraría el paisaje del sector, transgrediendo el cerco y eliminando también la seguridad

natural que el canal entrega en caso de desplomes y caídas de piedras:

“Me da una pena, pucha, una lástima que las personas, que con todo lo que se sabe de la desertificación, las empresas que tienen el control no hallan aún una conciencia de que si entuban el canal van a cambiar todo, dañarán el paisaje. Pasan a llevar todos esos pensamientos y necesidades de las personas que luchan por vivir mejor y no lo pueden lograr porque siempre está la piedra más grande estorbando”

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

Es a partir de este contexto que se trabajó en conjunto con la junta de vecinos y se creó el Comité Medioambiental de Diaguitas al alero de la junta de vecinos, que es la organización territorial de la zona, como respuesta a la inquietud generada por el entubamiento del canal y la gestión del agua en Chile:

“Nace un conflicto medioambiental que no está ahí ahogando, todavía no es, pero está, va para allá y lo que uno ve es que no han funcionado ese tipo de políticas, de prácticas. Surgen entonces inquietudes, ganas de trabajar juntos”

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

Cabe destacar que los habitantes de la zona Esperanza han buscado instancias de diálogo con los encargados del entubamiento del canal, entregando propuestas alternativas a la entubación. En la misma línea, los sujetos advierten que los encargados de estos grandes proyectos desconocen la zona, son personas nuevas que carecen de información del lugar y sus características.

“Nosotros estamos trabajando en un proyecto para generar un bosque nativo que postulamos a través de un fondo de medio ambiente, para hacer una franja de bosque nativo por acá en el canal como propuesta, alternativa frente al proyecto de entubamiento. En el fondo, como ir con un respaldo a conversar, porque finalmente sabemos que los canales entubados no están funcionando y traen una serie de problemas que ellos no dimensionan porque sólo se mueven con plata”

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

Igualmente, los entrevistados advierten la existencia de otros peligros medioambientales debido a fuerzas externas, como las mineras, el proyecto del corredor bioceánico y las transnacionales, además del riesgo intrínseco de habitar el cerro. Pero pese a ser conscientes de dichas amenazas, mantienen una visión positiva y siguen buscando mejoras en la zona:

“Esa es la incertidumbre que se tiene en todos los valles respecto a los que tienen las lucas, y además a veces uno piensa y vivimos en un terreno donde se nos puede caer el cerro encima si viene un terremoto o si mañana empieza a funcionar de nuevo el tren, cagaste con todo lo que has hecho”

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

A pesar de este escenario que puede considerarse inhóspito por los distintos focos latentes de peligro, los habitantes de la zona Esperanza planean mantenerse en el lugar y todos los esfuerzos que realizan apuntan a mejorar las condiciones en el cerro y la calidad de vida en sus hogares. Consideran que ningún tipo de fuerza externa humana (institución, empresas, vecinos, etc.) podría erradicarlos del lugar, pero sí las condiciones del entorno natural personificadas en el cerro, las que se convertirían en la única presión que podría hacerlos replantear sus proyectos de vida:

“Hay cosas que hay que ir arreglando o si no, hay que tratar de adaptarse no más. Mi propósito es quedarme, no tengo visualizada otra cosa, salvo que nos expulse el cerro, decimos nosotros, cuando el cerro te bota, cuando el cerro te dice ‘algo está pasando’. En ese caso, lo pensaríamos, porque el

cerro escupe a la gente, te recibe o te bota o bien se cansa de ti, entonces ahí obviamente tienes que empezar a cuestionarte”

(Vecino sector Esperanza, pueblo de diaguitas, valle del Elqui).

Conclusiones y consideraciones finales

A partir de lo abordado en el presente artículo, es posible concluir que para los habitantes de la zona Esperanza, en la localidad de Diaguitas, la escasez del agua potable remite a una problemática que puede ser resuelta a través de la adaptabilidad a las condiciones naturales del entorno, la que implicaría la adopción de diferentes estrategias de gestión del recurso hídrico.

Dicha adaptabilidad depende de la existencia del canal de riego Miraflores y la posibilidad de extraer agua del mismo. Así las cosas, el entubamiento del canal generaría una problemática de proporciones tanto para el espacio natural como para el humano. Las posibles repercusiones de esta situación han llevado a los habitantes a crear el Comité Medioambiental de Diaguitas, que elabora proyectos y propuestas resolutivas frente a la junta directiva del canal.

El grado de empoderamiento que los habitantes presentan con y en el lugar es motivo suficiente para refor-

zar la convicción en sus capacidades, lo que contribuiría a una valoración y apropiación mayor del espacio que entre todos han ido complejizando.

Las proyecciones en el sector tienen asidero en las condiciones existentes para el correcto desarrollo del modo de vida que estos actores pretenden para sí, relacionado con un trato equilibrado entre lo social y lo natural, una combinación que no lograron encontrar en las urbes. El sostenimiento de la vida está marcado por la mantención de proyectos agroecológicos y de cuidado del entorno, ya que un elemento importante para los residentes del sector es la conservación del patrimonio local y natural.

Es interesante mencionar que cuando se les plantea la posibilidad de migrar a otras localidades, por ejemplo, alguna villa del Estado o un sector cercano a la urbe, los habitantes del sector son categóricos y enfáticos al afirmar que permanecerían en el lugar, ya que no perciben grandes inconvenientes frente a las condiciones de la zona. Si bien reconocen las dificultades existentes, relacionadas con las desigualdades de acceso al recurso hídrico, advierten que vivir no representa un problema insuperable y que desde su llegada se han preocupado de ir mejorando y trabajando constantemente en sus territorios.

Es posible apreciar un marcado grado de responsabilidad con el cuidado y mantención de la naturaleza

del lugar. Uno de los factores que consideran importantes para permanecer en el territorio hace alusión al paisaje y a la tranquilidad que otorga. Asimismo, es posible apreciar en los relatos recopilados que la forma de vida que los habitantes del cerro planean perpetuar tiene su base en un concepto de sustentabilidad, mas no en su visión economicista, sino en una capaz de visualizar y minimizar el impacto que ha generado el desarrollo de la vida humana en los espacios naturales.

Las concepciones de vida que sostienen los habitantes del cerro los posicionan en una relación particular con el entorno natural y social, lo que influye en sus formas de interacción. Si bien el espíritu colaborativo es característico en pequeñas comunidades como las rurales, en la zona Esperanza éste figura como un activo cultural. Los momentos de encuentro, incluso los recreativos, poseen fines prácticos en tanto la camaradería se combina con la ejecución de avances en los terrenos, plantaciones de las huertas y mantención de las mismas.

Respecto a la proyección de las condiciones de acceso al recurso hídrico que tendrá la zona, los vecinos del sector advierten que se torna necesaria una re-conceptualización del uso y valorización del agua a nivel social a partir de un concepto de conciencia ecológica, en tanto la problemática central no remite a la escasez del recurso sino a su mala distribución

y sobrexplotación. En esa línea, consideran necesario el trabajo en conjunto con la comunidad, orientado a la concientización y educación en el tema desde edades tempranas.

Asimismo, manifiestan su descontento frente a la producción de monocultivos en el Valle del Elqui, ya que acapara legalmente el recurso hídrico de la zona. Los vecinos señalan que mientras no exista conciencia de estas situaciones, se perpetuarán en el tiempo como prácticas habituales. Este panorama nos lleva inevitablemente a replantearnos las condiciones y el trato que se le da al agua en Chile. El Código de Aguas es una reglamentación negativa para la ciudadanía, ya que favorece a las minorías que concentran la riqueza en el país y desampara a los pequeños, al pueblo en general.

El nivel de organización que presentan los actores involucrados tiene que ver con su mayor predisposición a participar en instancias de representación de la sociedad civil frente a problemas que los afectan. Cuando se invitó a las personas a participar en esta investigación, se mostraron sumamente interesadas en exponer su situación a través de instancias que formalizaran sus experiencias. Ejemplo de ello es la regularidad y la familiaridad con que se vinculan a la adjudicación de proyectos de fondos estatales.

Uno de los resultados más importantes de esta investigación, acorde al trabajo hermenéutico realizado, fue la

oportunidad de plantear las concepciones y visiones del mundo propias de los habitantes de la zona Esperanza en el cerro, lo que permite la creación y recreación constante de sus conocimientos desde lo local, favoreciendo los componentes intrínsecos de la comunidad. Lo anterior está alineado con los planteamientos de las ciencias sociales respecto a la necesidad de revalorizar la cultura local a partir de un diálogo permanente de saberes con el objetivo de complejizar el sistema de conocimientos universal, dinamizándolo y sentando las bases para el reforzamiento de los cuestionamientos estructurales de la ciencia. Esta investigación promueve el desarrollo de instancias participativas que revaloricen los espacios locales estudiados.

El trabajo en la localidad de Diaguitas permitió apreciar que éste corresponde a un sector con una amplia carga de información sobre problemas y desafíos. Los temas que emergieron del trabajo en el sector permitieron profundizar en una amplia cantidad de problematizaciones relativas a la identidad, a la escasez, al uso de recurso hídrico y a propuestas innovadoras de desarrollo, entre otros aspectos, que pueden ser tratados en futuras investigaciones sobre la realidad rural a partir de las voces de los actores involucrados.

3.

Los mundos de los jóvenes rurales. Estudio sobre las vivencias y proyectos de vida de los jóvenes de la comuna de Canela, región de Coquimbo

Leticia Arenas Lemus¹,
Universidad Santo Tomás



Resumen

La presente investigación tuvo por objetivo describir las vivencias y proyectos de vida de las y los jóvenes de la comuna de Canela, un grupo etario con diversos puntos de vista respecto a la realidad que experimentan de manera individual y colectiva. Poco se sabe sobre estos jóvenes y de ahí la relevancia de desarrollar estudios que permitan conocer los problemas que los afectan y generar conocimiento que conduzca a encontrar potenciales soluciones. Para realizar esta investigación se utilizó la metodología de investigación cualitativa, la que contempla técnicas como entrevistas focalizadas en profundidad y grupos focales, que facilitaron la obtención de información y la posterior realización de un análisis de contenido.

La conclusión principal fue que las oportunidades que tienen los y las jóvenes de la comuna para concretar sus proyectos de vida son escasas, una situación que deriva en que gran parte de ellos migre en busca de mejores opciones, lo que produce un descenso en la población.

Palabras clave: jóvenes, vivencias, proyecto de vida, aspiraciones, expectativas.

1/ Trabajadora Social. El presente artículo se basa en la tesis *Estudio sobre las vivencias y proyectos de vida de los jóvenes de la comuna de Canela, región de Coquimbo, en los ámbitos educacional, laboral y recreacional*, realizada para optar al título profesional de Trabajador Social y al grado de Licenciado en Trabajo Social. Universidad Santo Tomás, sede La Serena. Autoras: Leticia Paola Arenas Lemus, María José Bruna Geraldo y Lorena Jacqueline Martínez Núñez. Profesor guía: Héctor Campos Hidalgo. Año 2013.

Introducción

La relevancia de abordar la problemática de los jóvenes del mundo rural radica en reconocer su potencialidad en tanto grupo etario que en algún momento ejercerá protagonismo en sociedades que requieren su aporte e ideas innovadoras.

El objetivo general de la presente investigación fue “describir las vivencias y proyectos de vida de los jóvenes de la comuna de Canela en los ámbitos educacional, laboral y recreacional”. La localidad seleccionada para efectuar el estudio se ubica en la provincia del Choapa, región de Coquimbo, 75 km al norte de Los Vilos. El 98% de la superficie comunal es rural y en ella habita el 81,4% de la población total, mientras que un 2% de la superficie corresponde a la zona urbana, donde reside el 18,6% de las personas (Censo 2002).

Las principales preguntas de investigación fueron:

- ¿Cuáles son las expectativas educacionales, laborales y recreacionales de los jóvenes de la comuna de Canela?
- ¿Cuáles son las aspiraciones educacionales, laborales y recreacionales de los jóvenes de la comuna de Canela?
- ¿Cuál es la percepción acerca del acceso a la educación superior que tienen los jóvenes de la comuna de Canela?

- ¿Cómo describen los jóvenes la oferta laboral de la comuna de Canela?

Para estructurar las respuestas a estas interrogantes, este documento se divide en cuatro apartados. El primero describe la metodología de la investigación, unidad de estudio y muestreo, técnicas de recolección de información y el análisis de la información. El segundo apartado, detalla el marco teórico, aludiendo a los conceptos clave de la investigación, como las vivencias de las y los jóvenes, juventud rural, aspiraciones y expectativas. La tercera sección describe los hallazgos del estudio en relación a los conceptos anteriormente mencionados y la cuarta y final presenta las conclusiones obtenidas a partir de los resultados de este análisis.



MÉTODO

1. DISEÑO

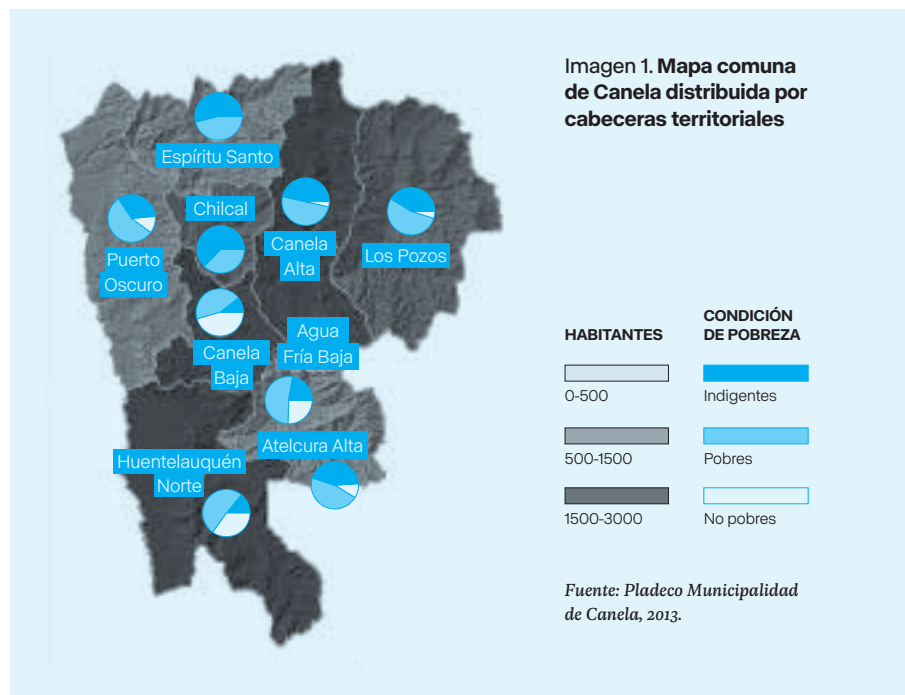
El diseño de investigación utilizado se basa en una metodología cualitativa, definida como “aquella que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Rodríguez G., et al., 1986). El estudio desarrolla una mirada descriptiva e interpretativa desde una perspectiva fenomenológica, ya que

ésta permite conocer “los significados que los individuos dan a su experiencia, lo importante es aprehender el proceso de interpretación por el que la gente define su mundo y actúa en consecuencia” (Rodríguez G., et al., 1999).

2. UNIDAD DE ESTUDIO Y MUESTREO

La unidad de análisis de este estudio fueron los jóvenes de entre 15 a 29 años de edad pertenecientes a las diferentes cabeceras territoriales de la comuna de Canela, región de Coquimbo.

Los casos utilizados correspondieron a muestras por oportunidad, es decir, “casos que de manera fortuita se presentan ante el investigador, justo cuando éste los necesita” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006); muestras en cadena o por redes, donde “se identifican participantes claves y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos” (Hernández, Fernández & Baptista, 2006); y muestreo por conveniencia, que “tiene su origen en consideraciones de tipo práctico en las cuales se busca obtener la mejor información en el menor tiempo posible, de acuerdo con



las circunstancias concretas que rodean tanto al investigador como a los sujetos o grupos investigados” (Carlos A. Sandoval Casilimas, 2002).

3. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

La entrevista en profundidad focalizada se utilizó para la recolección de información. Se trata de un estilo de entrevista cualitativa “dirigida a la obtención de las fuentes cognitivas y emocionales de las reacciones de los entrevistados ante un suceso” (Valles, 1999, citando a Merton, Fiske y Kendall). Siguiendo esa lógica, se realizaron 18 entrevistas a jóvenes de

entre 15 y 29 años de edad pertenecientes a las nueve cabeceras territoriales.

Además se realizaron dos grupos focales, uno con alumnas pertenecientes a sectores rurales que se encontraban internadas en el Liceo Polivalente Padre José Herde, y el segundo efectuado en Canela Baja con jóvenes que viven en la zona urbana. Esta metodología produce “un conjunto de relatos de experiencia, de varios individuos y en varias dimensiones” (Canales, 2006).

4. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Para analizar las entrevistas focalizadas y los grupos focales se utilizaron

Cuadro 1.
Entrevistas realizadas

	GÉNERO	CABECERA TERRITORIAL	LOCALIDAD
1.	Mujer	Canela Alta	Canela Alta
2.	Hombre	Canela Alta	Canela Alta
3.	Mujer	Espíritu Santo	Espíritu Santo
4.	Hombre	Espíritu Santo	Espíritu Santo
5.	Hombre	Canela Baja	Canela Baja
6.	Mujer	Canela Baja	El Almendro
7.	Hombre	Atelcura	Atelcura Alta
8.	Mujer	Atelcura	Atelcura Baja
9.	Mujer	Huentelauquén Norte	Huentelauquén Norte
10.	Hombre	Huentelauquén Norte	Huentelauquén Sur
11.	Mujer	Puerto Oscuro	El Totoral
12.	Hombre	Puerto Oscuro	El Totoral
13.	Hombre	El Chilcal	El Chilcal
14.	Hombre	El Chilcal	El Chilcal
15.	Hombre	Los Pozos	El Coligüe Bajo
16.	Mujer	Los Pozos	Los Pozos
17.	Mujer	Agua Fría	Agua Fría Alta
18.	Hombre	Agua Fría	Agua Fría Alta

Fuente:
Elaboración propia

las grabaciones de audio obtenidas de las narraciones de las y los jóvenes de la comuna de Canela. Este material fue organizado de acuerdo a la finalidad del análisis, es decir, se orientó en función de las interrogantes principales de la investigación, definiendo las unidades de análisis y de contexto, para posteriormente organizar el proceso de interpretación a través de categorización o codificación temática, para finalmente efectuar la triangulación. Cabe destacar que el análisis de contenido de información se realizó asistido por software Atlas.ti 6.2.

Marco teórico

1

LAS VIVENCIAS DE LAS Y LOS JÓVENES

Las vivencias “se construyen culturalmente, a través de las relaciones que se establecen con las personas, objetos y símbolos que nos rodean. Además está sometida al cambio y transformación a través de las crisis o puntos de inflexión en el modo de valorarse o de valorar la realidad” (Guitart M; 2008).

Es sumamente complejo separar la conciencia o vida mental (el mundo de las vivencias) del aparato cultural donde ésta se expresa, recrea y construye

(las instituciones educativas, deportivas, políticas, etc.). El tejido de las vidas está íntimamente vinculado con el medio en el cual la persona se desarrolla. A través de la participación en contextos socioculturales se forma una cierta imagen de quiénes somos, aprendemos los recursos e instrumentos necesarios para ser competentes en nuestra sociedad y socializamos interiorizando una serie de pautas conductuales, normas, códigos, registros, valores y creencias (Guitart M; 2008).

2

LOS JÓVENES Y SUS PROYECTOS DE VIDA

El concepto de proyecto de vida “posee una dimensión temporal, una dimensión de reflexión agencial como expectativas y ordenación de prioridades, una dimensión de estrategia como modos de actuación para llevar a cabo un fin y una dimensión de logros como forma objetivada en metas” (Aedo, 2010).

El proyecto de vida “debe reconocer las condiciones socioculturales, las ventajas objetivas tienen que ser consideradas subjetivamente ventajosas, los beneficios, objetivos tienen que subjetivamente valer la pena y los avances objetivos han de ser subjetivamente deseables” (Archer, 2007). Lo anterior implica que el actor no sólo ha de considerar su entorno social sino que

debe tener una idea de cómo realizar la meta a fin de modificar o reproducir su situación.

Los proyectos de vida de las personas van atravesando la estructura institucional, ocupando los recursos que las situaciones sociales proveen en sus entornos. A partir de ellos deben reflexionar y tomar decisiones con respecto a las lecturas del contexto, el modo en que realizarán las acciones y los resultados esperados (Aedo, 2010).

3

LA JUVENTUD RURAL

La juventud es un grupo etario que sin lugar a dudas requiere de una atención especial, ya que requiere reconocer las necesidades diversas de sus integrantes. En este sentido, es conveniente destacar que cuando se habla de jóvenes, no se puede hablar de una sola juventud y deben considerarse las diversidades, ya sean sociales, económicas o culturales en que se desenvuelven.

Las autoras Lydia Alpizar y Marina Bernal (2003), señalan que “la juventud es una etapa en la cual la gente joven debe formarse y adquirir todos los valores y habilidades para una vida adulta productiva y bien integrada socialmente”. En este sentido, al comparar la juventud urbana y rural es posible advertir que los jóvenes rurales deben asumir una realidad

que es diferente a la de los jóvenes urbanos, marcada principalmente por las diferencias geográficas del lugar en que viven.

El PNUD (2000) señala que actualmente hay un mayor desplazamiento del medio rural al urbano y que son los jóvenes quienes lo realizan con más frecuencia, generalmente en busca de educación y posibilidades de trabajo que el medio rural, dadas sus características socio-demográficas, no les brinda.

Es por las razones planteadas que la juventud rural representa un sector clave de la población juvenil chilena y la forma cómo se aborda a este grupo etario puede ser determinante para su desarrollo en el futuro, así como para el de las zonas rurales en general.

4

LAS EXPECTATIVAS DE LAS Y LOS JÓVENES

Las expectativas son “lo que se cree que ocurrirá en el futuro, dadas las tendencias actuales, no lo que se desea que ocurra ni lo que se está dispuesto a hacer para ello. Estas pueden ser imaginadas de diferentes maneras, de acuerdo a las condiciones familiares, económicas, culturales y la visión que estos tengan de sí mismos, respecto a sus capacidades para el logro de su proyecto de vida” (PNUD, 2000)

Las expectativas se ven afectadas por las características permanentes o estables del mercado físico, social, cultural y por el tipo de relaciones que el individuo establece. Así, las personas evalúan las potencialidades y los obstáculos del desarrollo de una comunidad donde el éxito o fracaso de un proceso de desarrollo se mide a través de la forma en que las personas lo internalizan en valores, opciones y estrategias de vida. Al mismo tiempo, las personas buscan formas de vincular o no sus expectativas a los territorios en que viven, y más aún en la ruralidad como proyecto de futuro que les haga sentido (Zapata, 2007).

5

ASPIRACIONES DE LAS Y LOS JÓVENES

Cuando se visualiza un proyecto de vida se tienen aspiraciones, que corresponden a “las representaciones que se hacen los individuos y los grupos acerca del estado de cosas, personales o sociales que desean para el futuro y que caracterizan como lo mejor” (PNUD, 2000). Por otro lado, “las aspiraciones son históricas, ellas dependen de las particulares experiencias de los sujetos que las portan, así como de las peculiaridades de las condiciones sociales que las hacen posible” (PNUD, 2009).

Resultados y hallazgos

1

VIVENCIAS DE LAS Y LOS JÓVENES DE LA COMUNA DE CANELA

La atención de este estudio se ha focalizado en conocer y a la vez reflexionar sobre las condiciones juveniles y de qué manera ellas permiten concretar los proyectos de vida de las y los jóvenes de la comuna de Canela.

Para dar cuenta de las vivencias de las y los jóvenes, es necesario describir cómo viven y cuáles son sus ocupaciones, reflejando que cumplen diversos roles. En primer lugar están aquellos que estudian en el único establecimiento educacional de enseñanza media de la comuna de Canela, el Liceo Polivalente Padre José Herde, entre quienes se evidencia un esfuerzo para culminar los estudios medios permaneciendo de lunes a viernes internados en el establecimiento, que representa la única forma de acceder a la educación debido a la distancia geográfica que los separa de las localidades que habitan y la insuficiente frecuencia de movilización. Al respecto, una joven entrevistada comenta:

“(...) No fue como me hubiera gustado que fuera mi niñez, porque estar internada para poder tener una educación... me hubiese gustado que fuese diferente, me

hubiese gustado tener a mi familia y no estar en esa situación”

(Joven de sexo femenino, 25 años).

Además, hay jóvenes que deciden desplazarse a ciudades cercanas como Illapel a cursar la enseñanza media, lo que para ellos representa una forma de optar a una educación de calidad, o bien de acceder a carreras técnicas que no se imparten en la comuna de Canela. Al obtener un título técnico de nivel medio lograrían acceder a un trabajo mejor remunerado, lo que les permitiría tener mayores oportunidades laborales en el futuro. Por esas razones se produce la migración, definida como “el desplazamiento de población humana de una localidad de origen a otra de destino determinadas” (Pezo, 2005), ya que la integración al mercado laboral representa uno de los ámbitos de mayor trascendencia a nivel de los proyectos vitales.

“(…) Muy pocas oportunidades.

Para vivir sí es tranquilo, pero muy pocas oportunidades, muy poco trabajo, para la juventud no es mucho lo que le promete la comuna”

(Joven de sexo masculino, 17 años).

Por otro lado, los y las jóvenes que estudian en la educación superior han logrado concretar este nivel educacional mediante sus propios medios, desempeñando funciones como estudiantes y a la vez como trabajadores/as, obteniendo el

apoyo de becas y créditos para costear sus estudios. Estos jóvenes deben abandonar su localidad de origen y trasladarse a ciudades cercanas, generalmente a La Serena, por ser un lugar que cuenta con universidades, institutos y centros de formación técnica, establecimientos que no existen en la comuna de Canela. Esto le atribuye un significado de sacrificio a su búsqueda por mejores opciones educacionales, puesto que desde la educación básica y media han debido mantenerse alejados de su familia de origen², situación que deben repetir para cursar la educación superior, lo que implica no contar con el apoyo del principal soporte emocional que tiene una persona, además de la obligación de cumplir con diversos roles como trabajadores, padres, madres y estudiantes.

“(…) Significa mucho sacrificio, sacrificar tiempo con mi familia, sacrificar tiempo también con mi familia de origen y también mucha responsabilidad, porque tengo que cumplir en el trabajo y tengo que cumplir con mis estudios”

(Joven de sexo femenino, 24 años).

Por su parte, los trabajadores dependientes generalmente optan a trabajos

2 / Las escuelas rurales imparten hasta 6° básico, lo que implica que los niños y niñas desde los 12 años e incluso más pequeños, deben salir de sus hogares para matricularse en establecimientos educacionales polidocentes.

otorgados por la municipalidad o trabajos ocasionales y también están aquellos que migran de la comuna en busca de una oportunidad laboral. La integración al mercado laboral para las y los jóvenes ha significado una posibilidad para obtener recursos, pero lo que destacan como más relevante es haber desarrollado habilidades y capacidades que les han permitido desenvolverse de mejor forma con su entorno de migración, sobre todo en el ámbito laboral.

“(...) No tenía esa personalidad, antes era re callado, súper callado, no hablaba, pero me sirvió porque en donde estoy tengo que mandar, entonces uno tiene que tener actitud, teni’ que tener personalidad para dirigirte a la gente, eso uno de a poco lo va creando, lo va desarrollando de a poco, hasta que llega un momento que te senti’ como bien preparado como pa’ irte a cualquier parte a trabajar”

(Joven de sexo masculino, 24 años).

Es posible identificar también a las dueñas de casa, quienes se refieren a su ocupación como una rutina que les gustaría cambiar a pesar de que consideran importante el rol que desempeñan en el hogar, ejerciendo labores de crianza y de cuidado del hogar que muchas veces no se valoran. Señalan que les hubiese gustado trabajar para brindarles a sus hijos una mejor calidad de vida y tener una vivienda, calificada como primordial

para el bienestar de la familia, principalmente de los hijos. Al respecto, una joven sostiene:

“(...) Igual hubiese preferido haber trabajado mucho y haber tenido mi casa propia, para mi hija, porque ahora tengo una hija y uno ya no piensa en uno, sino en ella, esa es mi perspectiva, pensar en ella”

(Joven de sexo femenino, 23 años).

[11. EXPECTATIVAS DE LAS Y LOS JÓVENES DE LA COMUNA DE CANELA](#)

1.1.1. Expectativas educacionales de las y los jóvenes de la comuna de Canela

Estas se encuentran determinadas principalmente por las condiciones económicas de las familias. Si bien los jóvenes tienen aspiraciones de continuar sus estudios superiores, esta decisión se ve limitada por el acceso a recursos que les permitan costearlos, puesto que deben abandonar la comuna de origen, lo que implica costos asociados al desplazamiento a ciudades que cuenten con centros de educación superior. Entre estos gastos se cuentan el pago de arriendo, alimentación, materiales de estudios, matrículas y aranceles.

“(...) Para ingresar quizás no me costó mucho, pero mantenerme en la educación superior yo creo que

sí, por las condiciones económicas más que nada, porque muchas veces no tuve para pagar matrícula y me tuve que conseguir ese dinero para poder pagarlo”

(Joven de sexo masculino, 22 años).

Aunque es importante destacar la incorporación de créditos y becas que han permitido el ingreso de los jóvenes a la educación superior, no deja de llamar la atención que muchos carezcan de información respecto a esta posibilidad, así como de los procesos de postulación a los centros de educación superior. En efecto, si los jóvenes contaran con una orientación adecuada sobre los beneficios a los cuales pueden acceder o sobre cómo enfrentar un proceso de inserción a la educación superior, quizás habría mayor porcentaje de jóvenes de la comuna de Canela cursando alguna carrera técnica de nivel superior o profesional.

“(...) Los jóvenes tienen las ganas de estudiar, de superarse, pero les falta información, tienen miedo a lo nuevo, a enfrentarse a una ciudad desconocida, a nuevos amigos”

(Joven de sexo masculino, 25 años).

1.1.2. Expectativas laborales de las y los jóvenes de la comuna de Canela

Los datos indican que los jóvenes de sexo masculino esperan trabajar en

áreas como la pequeña minería, construcción, mecánica, soldadura, geología, agricultura y ganadería, a las que identifican como opciones laborales dentro de la comuna y en otras cercanas como Illapel, La Serena y el norte de Chile en general, donde se incorporan principalmente al trabajo en la gran minería del cobre y se desempeñan por turnos, lo que les permite tener su vida familiar en la comuna de Canela y mantener un cierto sentido de pertenencia con su pueblo de origen.

Las mujeres, en tanto, esperan trabajar en áreas relacionadas con la administración y lo social, y en empleos relacionados con la oferta laboral de la comuna, es decir, con el área de la pequeña minería, aseo y ornato, administración u oficios como cajera y otros puestos en el área del comercio. Se proyectan preferentemente en la comuna de Canela o lugares cercanos, como La Serena, puesto que la mayoría de ellas cumplen diversos roles como trabajadoras, dueñas de casa, madres y estudiantes, lo que no les permite salir de la comuna.

De lo anterior se desprende que las expectativas laborales entre hombres y mujeres son distintas y que las de los primeros están relacionadas con trabajos que requieren mayor calificación y que por tanto entregan mayor remuneración que en el caso de las mujeres. Esto se puede atribuir a que los participantes de sexo masculino han cursado carreras técnicas de nivel medio o superior que les han permitido optar a mejores tra-

bajos que generalmente se ofrecen fuera de la comuna. Las mujeres, en cambio, que han cursado cuarto medio o carreras técnicas de nivel superior, optan por permanecer en la comuna de Canela, donde la oferta laboral es más escasa y las remuneraciones, más bajas.

“(...) es difícil, igual, encontrar trabajo en el ámbito que estoy yo, porque siempre piden experiencia, eso es lo malo”;

(Joven de sexo masculino, 25 años).

Las expectativas laborales de los y las jóvenes se encuentran determinadas por el nivel de educación alcanzado, la especialidad cursada, la labor que desempeñan en la actualidad y las opciones laborales en la comuna, así como también por las barreras ideológicas que impiden que la mujer pueda especializarse en áreas definidas por la sociedad como propias de los hombres y viceversa. Esto refleja una división sexual del trabajo sumamente estratificada y marcada.

1.2. ASPIRACIONES DE LAS Y LOS JÓVENES DE LA COMUNA DE CANELA

1.2.1. Aspiraciones educacionales de las y los jóvenes de la comuna de Canela

Las aspiraciones educacionales, es decir, los sueños, deseos o anhelos que

tienen los jóvenes de la comuna de Canela, se traducen en acceder a un centro de educación superior, ya sea un instituto profesional, centro de formación técnica o universidad.

Por su parte, los hombres aspiran a estudiar carreras orientadas al manejo de maquinaria pesada, ingeniería en minas, electricidad, deporte y trabajo social. Las mujeres, en tanto, anhelan cursar carreras relacionadas con la computación, educación parvularia, arquitectura, prevención de riesgos e ingeniería en minas. Respecto a estas aspiraciones, el papel que cumple la familia de los jóvenes de la comuna Canela es de apoyo, es decir, aceptan las decisiones que ellos estimen convenientes, aunque no ofrecen soporte en términos de incentivo a la continuidad de estudios o ayuda económica que les permita concretar sus aspiraciones en este ámbito.

“(...) Apoyo económico de mis padres no lo tengo, porque mis viejos no están en condiciones como para ayudarme, mi papá ya no trabaja porque... mi mamá me nos, siempre fue dueña de casa”

(Joven de sexo masculino, 24 años).

Tales aspiraciones indican que los y las jóvenes asumen que la posibilidad de acceder a la educación superior depende de la capacidad de generar ingresos que les permitan costearse los estudios por sí mismos, es decir, son conscientes de las dificultades a las que se enfrenta

la mayoría de los jóvenes cuando desean cursar una carrera de nivel superior. En efecto, los y las jóvenes evalúan las aspiraciones educacionales como un camino para conseguir un trabajo mejor remunerado que les permita cumplir otros anhelos que por su condición económica no han conseguido. Así mejorarían su calidad de vida y la de sus familias.

“(...) La verdad es bien complicado, porque hoy en día no hay nada más que trabajar para estudiar y conseguir las cosas en la vida. Si no tienes trabajo te sientes estancado, vives un proceso de pensar todos los días qué vas a hacer mañana, cómo vas a sobrevivir cada día, ¡es difícil!”
(Joven de género femenino, 23 años).

1.2.2. Aspiraciones laborales de las y los jóvenes de la comuna de Canela

Las mujeres aspiran a trabajar en computación, arquitectura y secretariado, y desean estudiar en áreas vinculadas con lo social, la ingeniería en minas y la prevención de riesgos, ámbitos que las ayudarían a trabajar en la minería en ciudades como Antofagasta y Calama, lugares que concentran las grandes compañías mineras. Esto les permitiría obtener una mejor remuneración e incluso contar con más tiempo para dedicarles a sus familias.

Los hombres, por su parte, aspiran a trabajar en la minería con un sistema de turno, lo que les permitiría regresar a la comuna en los días de descanso. Al mismo tiempo desean trabajar en el área de la música a través de un grupo o instalar empresas de mecánica o maquinaria retroexcavadora, lo que les daría la oportunidad de tener un trabajo independiente, generando mayores recursos que en un trabajo dependiente.

Para cumplir sus aspiraciones laborales, las y los jóvenes deben migrar de forma temporal o permanente en busca de oportunidades que les permitan superar el desempleo³ y la escasa oferta laboral que inhiben sus posibilidades de subsistencia y de progreso. Para estos jóvenes, la oferta laboral posee un significado importante, puesto que consideran que existen escasas oportunidades laborales, situación que los lleva a optar por trabajos inestables y de baja remuneración o definitivamente abandonar la comuna de origen para ir en busca de mejores opciones laborales. Esta oferta se encuentra concentrada mayoritariamente en Canela Baja, sector urbano, donde se localizan los servicios públicos, comercio, establecimientos educacionales, el centro de salud familiar y entidades que proporcionan la mayoría de los puestos de trabajo.

Los sectores rurales generalmente viven de la pequeña ganadería y agricultura

3/ La comuna de Canela presenta una cifra de 38,2% de personas en situación de pobreza, una de las más altas de la región de Coquimbo de acuerdo a Casen 2015.

ra, pero no es un trabajo que les permita generar ingresos sino que más bien lo desarrollan pensando en el autoconsumo.

“(…) Las aspiraciones laborales en Canela no tenemos o son casi mínimas, existe la municipalidad, algunas empresas que han llegado por la creación de parques eólicos y los demás trabajos son particulares y comercios pequeños”

[Joven de sexo masculino, 22 años].

Conclusiones

Cada joven anhela un proyecto de vida y para concretarlo realiza diferentes acciones que pueden verse truncadas por situaciones dificultan el logro de sus metas. En general, para los y las jóvenes rurales estas dificultades tienen que ver con las escasas fuentes de estudio y opciones para la satisfacción de sus necesidades debido al aislamiento y lejanía en que viven con respecto a las ciudades. Sin embargo, a pesar de la adversidad, los jóvenes buscan constantemente nuevas oportunidades.

Lo anterior se refleja en los hallazgos de este estudio, que detallan que los y las jóvenes de la comuna de Canela deben realizar esfuerzos desde la infancia, cuando abandonan a sus familias, para acceder a la educación básica y media, cambiando su hogar

por un internado. Para ellos, esta decisión tiene un significado de sacrificio, ya que implica un desafío múltiple que les impide contar con el apoyo y la contención emocional de la familia. Deben aprender a vivir solos, a enfrentar las complicaciones de vivir en un lugar extraño y a desenvolverse por sí mismos.

Las y los jóvenes tienen aspiraciones comunes de estudiar y trabajar y evalúan las posibilidades que les ofrece la comuna. Son conscientes de que en Canela hay pocas oportunidades de continuar en la educación superior y de que si pretenden trabajar, las ofertas también son escasas, lo que los hace pensar en migrar a lugares donde puedan satisfacer estas necesidades. Son los jóvenes el único grupo de edad que aún es atraído por las grandes ciudades, y esta atracción es segmentada, pues obedece a búsqueda de trabajo y educación, generando un envejecimiento de las zonas rurales” (Espejo; 2017 citando a Rodríguez; 2008).

En este contexto, la participación ciudadana aparece como una estrategia clave para enfrentar esta situación, ya que permite conocer los intereses, aspiraciones y problemas de la comunidad, en este caso de los jóvenes, para orientar recursos a la solución de sus problemas. En ese sentido, es necesario que el “municipio tenga una clara idea de su capacidad de movilizar a los distintos actores de su territorio, que potencie y capacite a sus funcionarios y genere espacios para la cooperación de los recursos públicos-privados” (Blanco, 2003), con el fin

de generar planes, programas y proyectos que vayan dirigidos a las y los jóvenes de la comuna de Canela.

En los contextos de migración hay jóvenes que han logrado acceder a la educación superior a pesar de que no todos cuentan con el apoyo económico de sus familias; frente a este escenario generan recursos propios a través del trabajo dependiente o bien han recurrido a becas y créditos, lo que les ha facilitado la permanencia o el término de alguna carrera profesional. Si bien esto es, en términos generales, positivo, no hay que olvidar que quienes acceden al Crédito con Aval del Estado terminan arrastrando una deuda millonaria, lo que puede convertir una oportunidad de acceder a la educación superior en una situación insostenible para las y los jóvenes, que deben enfrentar cobros excesivos a pesar de que en muchas ocasiones no cuentan con los ingresos que les permitan pagar oportunamente las cuotas de dicho crédito.

Por otra parte, se aprecian diferencias en las vivencias y proyecciones de las y los jóvenes. Los hombres tienen expectativas y aspiraciones de sueldo superiores y mejores condiciones laborales, lo que es atribuible a la división sexual del trabajo ligada a una distribución desigual de los recursos, de los tiempos y de las responsabilidades entre hombres y mujeres. “Esta división que se considera una construcción cultural y por tanto susceptible de ser modificada, determina cómo se distribuyen los roles en la sociedad: las mujeres estarían

a cargo de la reproducción social y los hombres de las tareas productivas. Históricamente, la mayoría de las mujeres quedan recluidas a la ejecución de tareas sin visibilidad ni reconocimiento social, el trabajo doméstico es un ejemplo de ello, esta diferenciación y desvalorización del trabajo femenino se traslada al ámbito público y del mercado laboral en el que las mujeres ocupan, en su mayoría, los empleos más precarios y peor remunerados” (Cepal, 2011)

Finalmente, es posible identificar deseos de mejorar sus condiciones actuales entre los y las jóvenes, pero su lugar de origen no es capaz de brindarles las oportunidades suficientes para que eso sea posible. Actualmente, su entorno no presenta condiciones de desarrollo social o económico que los integre y les permita soñar con una mejor vida. Esto, al margen de que las y los jóvenes caracterizan a la comuna de Canela como tranquila dado que no hay delincuencia, razón por la que desearían permanecer en ella, destacando un sentido de pertenencia a su pueblo o localidad que se evidencia en las decisiones que toman en el ámbito laboral, por ejemplo, optando por trabajos con turno en la zona norte de Chile, lo que les permite formar su hogar y familia en la comuna. Lo mismo ocurre con aquellos que están fuera de la comuna y que regresan a su lugar de origen en fechas importantes, pues allí ocurrieron los eventos significativos de sus vidas y ahí se mantienen los vínculos emocionales con sus familias, ambiente y grupo de amigos.

Bibliografía

- Aedo, A. (2010). La estratificación social por dentro: proyectos de vida en las clases sociales de Chile. *Revista Austral de Ciencias Sociales*. Documento electrónico. Recuperado el 19 de octubre de 2012. Disponible en <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n19/arto2.pdf>.
- Alpízar L. Bernal M. (2003). La construcción social de las juventudes. Última década N° 19, Cidpa Viña del Mar, noviembre 2003.
- Archer, M. (2007). *Haciendo nuestro camino a través del mundo. Reflexibilidad humana y movilidad social*. Nueva York: Cambridge.
- Blanco, Hernán (2003). Planteamiento del desarrollo local. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. División de Recursos Naturales e Infraestructura, Santiago de Chile.
- Canales, M. (2006). *Metodología de investigación social. Introducción a los oficios*. Primera Edición. Editorial Lom, Santiago, Chile.
- Cepal (2011). *Las mujeres cuidan y proveen*. Documento electrónico, recuperado 06 de octubre de 2017. Disponible en <https://www.cepal.org/cgi-bin/getprod.asp?xml=/mujer/noticias/paginas/6/43266/P43266.xml&xsl=/mujer/tpl/p18f-st.xsl&base=/mujer/tpl/blanco.xslt>.
- Espejo, A. (2017). *Inserción laboral de los jóvenes rurales en América Latina. Un breve análisis descriptivo*. Documento Nro. 225. Grupo de Trabajo: Inclusión Social y Desarrollo. Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia.
- Guitart, M. (2008). *Hacia una psicología cultural. Origen, desarrollo y perspectivas*. Universidad San Luis, Argentina.
- Hernández, Fernández & Baptista (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta edición.
- Rodríguez, Gil, García (1986). *Metodología de la investigación cualitativa*.

Rodríguez, Gil, García (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Segunda edición.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2000). Desarrollo humano en Chile. Más sociedad para gobernar el futuro.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2009). Desarrollo Humano en Chile. La manera de hacer las cosas.

Pezo, L. (2005). La migración rural en su fase motivacional: aportes para su estudio.

Sandoval Casilimas, Carlos A. (2002). Investigación cualitativa. Programa en especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, Colombia.

Zapata, S. (2007). Al encuentro del joven rural. Agencia de Cooperación del Ica en Chile.

4.

Análisis de la construcción de identidad. Una visión sobre la organización, el desarrollo sustentable y la participación comunitaria frente a contextos de modernización

Nicole Alfaro Alcayaga y Gustavo Osorio Olivares¹,
Universidad Santo Tomás



Resumen

En los contextos actuales, donde acontecen transformaciones tecnológicas de la mano de políticas que se desarrollan conjuntamente con los procesos de modernización, se generan impactos a nivel ambiental y cultural. Entre estos procesos se cuentan la instalación de termoeléctricas, la incorporación de mecanismos industriales donde antes hubo un desarrollo económico artesanal y las privatizaciones de santuarios naturales para el desarrollo del capital individual. Por lo mismo, la identidad en las localidades de pesca artesanal en Chile se ha transformado y prácticas como la resistencia cultural han permitido que una comunidad preserve su cultura. Uno de los principales hallazgos del estudio presenta al capital social como característica potenciadora del desarrollo económico y cultural frente a procesos de modernización.

Palabras clave: modernización, identidad, resistencia cultural, pesca artesanal, capital social.

1/ Nicole Alfaro y Gustavo Osorio son licenciados en Trabajo Social de la Universidad Santo Tomás. Artículo basado en la tesis *Estudio sobre la construcción de identidad de los pescadores artesanales en la comunidad de Punta de Choros* (2013) de los autores, para obtener el título profesional de Trabajador Social y la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Santo Tomás. Profesor guía: Héctor Campos Hidalgo, Asistente Social Universidad de Valparaíso; Licenciado en Trabajo Social Universidad de Valparaíso; y Magister en Intervención Psicosocial, Universidad de Valparaíso. Coquimbo, 2017.

Introducción

La historia reciente de nuestro país nos presenta como una sociedad en un proceso de cambio acelerado que afecta las predicciones de las personas y que conduce a la pérdida de identidad en grupos humanos y territorios como consecuencia del dominio sin contrapeso de la globalización. Sin embargo, aún existen casos particulares donde las señales identitarias aparecen constantemente, donde las comunidades buscan en sus particularidades las capacidades endógenas (interpretar, reforzar, preservar y difundir su contexto) que les permitan transitar hacia el desarrollo sustentable y la mantención de su cultura.

Actualmente, las localidades que desarrollan la pesca artesanal en Chile experimentan complejas transformaciones identitarias a raíz de diversos procesos de modernización. Existen variados fenómenos sociales que conducen a diferentes formas de construcción de identidad y adaptación en las familias. La modernización se presenta en ocasiones como una amenaza no sólo para la preservación cultural e identitaria sino que también para el medio ambiente. En esta particular localidad (Punta de Choros), la tradición tomó fuerza para intentar no perecer y adaptarse a través del desarrollo de mecanismos de construcción de identidad que les permitieron mantener los

componentes más relevantes de su cultura. De esta manera, desarrollaron una economía sustentable y moderna sin ser extinguidos por los mecanismos modernizantes (propuestos por la Ley General de Pesca 19.080, la cual introduce modificaciones a la ley N° 18.892), esto es, la implementación de tecnología y privatización del territorio que trae consigo la modernización. Estos aspectos promueven el crecimiento económico nacional, pero pueden traer aparejado como costo el desarraigo cultural y territorial. El presente artículo tiene como finalidad analizar las construcciones de identidad de los pescadores artesanales de la comunidad de Punta de Choros en un contexto de modernización, así como observar de qué manera las familias se organizan y reconfiguran su sistema de producción, evitando el desarraigo cultural y territorial.

Un asentamiento costero: Punta de Choros

La localidad de Punta de Choros se encuentra ubicada en la región de Coquimbo, 114 kilómetros al noreste de La Serena, 60 kilómetros al noroeste de la comuna de La Higuera y 24 kilómetros al oeste de Los Choros por el borde costero; en ella se encuentran insertas las caletas Los Corrales y San Agustín. Este sitio se caracteriza por ser habitado en su mayoría por familias de

pescadores artesanales, quienes a diario se adentran en el frío mar donde actúa el fenómeno climático llamado corriente de Humboldt, que hace posible la gran biodiversidad existente y la mayor reserva de pingüinos de Humboldt. En términos de organización comunitaria, en Punta de Choros opera la Asociación Gremial de Trabajadores del Mar Independiente de la Caleta de Punta Choros A.G., conformada por alrededor de 170 socios, quienes desarrollan su actividad pesquera dentro de una cantidad determinada de áreas de manejo debido a la regionalización de la pesca artesanal que tuvo lugar entre 1994 y 1995. Algunos pescadores reconocen haber adquirido el oficio a través del aprendizaje transgeneracional, es decir, por medio de la comunicación oral, la ejemplificación de vivencias y las experiencias de sus antecesores, entre otros. Esto generó conocimiento y sirvió como perfeccionamiento de la técnica.

Entre los eventos de mayor relevancia para la comunidad se encuentra la incorporación de la pesca industrial. Este hito se produjo debido a la división de millas náuticas impuesta por el cambio realizado en la Ley General de Pesca y Acuicultura (1989, modificada en 2010). Las familias de Punta de Choros han experimentado sucesos que determinan la composición de la identidad. Esto, junto a la manera en que se han organizado para desarrollar el turismo en el marco de la Ley General de Pesca y Acuicultura

es lo que fundamenta el análisis que se presenta en este artículo, el que va orientado al desarrollo de la construcción de identidad influenciado por el capital social, el cual permitió la permanencia de la tradición y de la territorialidad. Lo anterior se respalda en la afirmación del Pnud (1998, citado en Porras y Espinoza, 2005): “El Capital Social se ha ido expresando en la subjetividad y la sociabilidad de las personas y formando las identidades culturales de los distintos grupos o comunidades” (p.39)

Porras y Espinoza (2005) afirman lo siguiente: “Sin embargo, el proceso de modernización social chileno, al privilegiar el cambio <<macro>>, a nivel de los sistemas funcionales de integración, produce un deterioro de la sociabilidad o capital social, lleva a una crisis de la subjetividad expresada en una individualización creciente” (p.39).

Considerando dichos antecedentes, surge la pregunta central de la investigación. Incógnita que de manera conjunta fue gestándose en el pensamiento de los investigadores y de los sujetos sociales participantes, pues en sus discursos cada vez se evidenciaba más el concepto clave de identidad. Todo esto ocurre al momento de acceder a varios fenómenos que acontecían en el espacio histórico donde se situó el estudio. A raíz de esto, entre variadas observaciones y discusiones emerge la pregunta central: ¿cómo se construye la identidad de los pescadores de la comu-

nidad de Punta de Choros en un contexto de modernización? Dicha pregunta permitió poner atención a los procesos de interacción social donde se creaban las realidades, significados y símbolos que representaban su tradición. Por otro lado, se observó cómo a través de la conversación se legitimaron valores culturales que estuvieron siempre presentes pero que antes no se vivenciaban de manera arraigada.

A su vez, de ésta se desprenden las preguntas específicas:

- a) ¿cómo influye el territorio en la construcción de identidad de la comunidad de pescadores artesanales de Punta de Choros?;
- b) ¿cuáles son los elementos correspondientes al proceso de modernización que modificaron la identidad de la comunidad de los pescadores artesanales de Punta de Choros?;
- y finalmente,
- c) ¿cuáles son las prácticas de resistencia cultural que se identifican en la comunidad de Punta de Choros?

Desde que accedió al campo, el equipo de investigación se interesó en comprender los elementos del problema de estudio y su complejidad desde la propia realidad social, es decir, de la conversación directa con los habitantes, de la participación paulatina en sus prácticas desde un enfoque cualitativo.

Cada día se percibían aspectos más complejos y herméticos de la cultura de la comunidad y el proceso permitió conocer en un momento fundamental a los más antiguos habitantes de las caletas. Algunos de los sujetos participantes de la investigación mantienen relatos e información de la cultura original de sus pueblos pesqueros. Mediante el acceso al campo y las observaciones en terreno se fundamentaron las bases del estudio y se desprendieron los objetivos del mismo. Si bien no se oía en las conversaciones, se pudo constatar que la identidad es un concepto que se sentía de una manera especial y los investigadores pudieron percibir la importancia que la comunidad le daba a sus tradiciones, a sus adultos mayores, a sus conceptos y a sus símbolos.

En relación a los antecedentes recabados, la argumentación establecida y los criterios que interesaba profundizar, el objetivo general de la investigación fue identificar las construcciones de identidad de los pescadores artesanales de la comunidad de Punta de Choros en un contexto de modernización. Este fue complementado por tres objetivos específicos:

- a) identificar la incidencia del territorio en la construcción de identidad de la comunidad de pescadores artesanales de Punta de Choros;
- b) identificar elementos correspondientes al proceso de

modernización que modificaron la identidad de la comunidad de pescadores artesanales de Punta de Choros; y

- c) señalar las prácticas de resistencia cultural que se identifican en la comunidad de Punta de Choros.



Imagen 1: Pescadores navegando. / Imagen 2: Muelle Caleta San Agustín. / Imagen N°3: Pingüinos de Humboldt. / Imagen N°4: Pescador fileteando pescado.

Fuente: Archivo fotográfico equipo de investigación.

Marco teórico

A lo largo de los años, la localidad de Punta de Choros se vio afectada, al igual que muchas otras a nivel país, por el proceso de modernización, lo que produjo en ellas diversas transformaciones a nivel social, económico, cultural y de la vida cotidiana. Habermas profundiza el concepto de modernización (como se citó en Cincunegui, 2014) refiriéndose a:

un manojo de procesos acumulativos que se refuerzan mutuamente. (1) formación de capital y movilización de recursos, (2) desarrollo de fuerzas productivas e incremento de productividad del trabajo, (3) implantación de poderes políticos centralizados y desarrollo de identidades nacionales, (4) difusión de derechos de participación política, de formas de vida urbana, de educación Formal, (5) secularización de los valores y normas. [...] (p.76)

El estudio se enmarcó en las bases de las teorías del interaccionismo simbólico, la etnometodología y el enfoque ecológico. De acuerdo con Blumer, que acuña el término interaccionismo simbólico en 1939. Una de sus principales premisas que señala Blumer (citado en Acevedo Navas, C. 2005) (p. 14), es que “Los seres humanos actúan

en relación con los objetos del mundo físico y de otros seres de su ambiente sobre la base de los significados que éstos tienen para ellos”.

La organización de las personas gira en torno a la pesca artesanal (elemento en común), por lo que le dan significados a objetos que se encuentran en esta cotidianidad y que son parte de su identidad, es decir, los símbolos trascienden en la comunidad.

Para Harold Garfinkel, fundador de la etnometodología, el mundo social no se reproduce por las normas internalizadas como sugería Talcott Parsons, sino en situaciones de interacción donde los actores, lejos de ser meros reproductores de leyes preestablecidas que operan en todo tiempo y lugar, son activos ejecutores y productores de la sociedad a la que pertenecen. “Normas, reglas y estructuras no vienen de un mundo significante exterior e independiente de las interacciones sociales, sino de las interacciones mismas. Los actores no siguen las reglas, las actualizan, y al hacerlo interpretan la realidad social y crean los contextos en los cuales los hechos cobran sentido” (Garfinkel y Coulon (como se citó en Gúber, R. 2001. P. 42)

Desde el punto de vista del modelo ecológico, la evolución del sujeto se entiende como un proceso de diferenciación progresiva de las actividades que éste realiza, de su rol y de las interacciones que mantiene con el ambiente. Se resalta la importancia de las inte-

raciones y transacciones que se establecen entre el sujeto y los elementos de su entorno, empezando por la familia y los iguales. De acuerdo con estas ideas, al analizar el desarrollo de la persona no podemos mirar sólo su comportamiento de forma aislada o como fruto exclusivo de su maduración, sino siempre en relación al ambiente.



MÉTODO

La investigación sobre la que se basa el presente artículo se desarrolló bajo una metodología etnográfica, pues se requería de una metodología que implicara tener un marco de investigación que fuera flexible y abierto, donde el curso de las acciones se rigiera por la realidad social de los pescadores artesanales y la evolución de los acontecimientos que ellos evidenciaban en su comunidad, pues su realidad es dinámica y se reconstruye constantemente. Creswell, Murchison y Whitehead (como se citó en Sampieri, R., Collado, C. y Lucio, P. 2014) afirman que “Los diseños etnográficos pretenden describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimiento y prácticas de grupos, culturas y comunidades”, P. 482)

A través de la investigación se quiso describir la construcción de identidad de los pescadores, analizando sus interacciones, comportamientos, vivencias y visiones, que varían con el

paso del tiempo. Junto con comprender, fue necesario explicar lo particular de este fenómeno social, exponiendo cómo las transformaciones culturales y los efectos de la modernidad han generado cambios en la identidad de esta comunidad.

Para poder investigar la población planteada, se utilizaron inicialmente tres tipos de muestras que guiaron la investigación de la población general a la más particular. En primer lugar, se efectuó una muestra en cadena, a través de la cual se identificaron participantes que fueron agregados a las muestras y a los cuales se les consultó sobre otras personas que pudieran proporcionar datos más amplios. Conformada esta muestra, de la cual se pudieron obtener los datos más generales, se aplicó el muestreo caso tipo, ya que éste permitía analizar los valores, ritos y significados del grupo social. Con esto se lograba dar profundidad y calidad a la información que se recogía.

Finalmente, se hizo uso de la muestra de expertos, la que le daba mayor especificidad al estudio pues por medio de ella se obtuvo la opinión de los sujetos expertos en el tema, es decir, ciertos pescadores artesanales contaban con la idoneidad para opinar sobre la temática en cuestión.

Para la recolección de la información se utilizó la técnica de la observación participante pues los investigadores participaron de las actividades

cotidianas que realizaban los pescadores artesanales, acompañándolos en sus procesos de pesca, en las actividades que realizaban en la caleta y en reuniones del gremio que conformaban los pescadores de la localidad, con el objetivo de presenciar y comprender el fenómeno de construcción de identidad en los sujetos de estudio. La información recogida en estos encuentros fue registrada a través de grabaciones y notas de campo, para luego ser sistematizadas y analizadas a través del análisis de contenido y redes semánticas.

Posteriormente, para ahondar en el fenómeno, teniendo una recolección de datos más intensiva, se aplicó la entrevista en profundidad enfocada, la que permitió a los sujetos exponer sucesos significativos e importantes para los pescadores artesanales, tratando de comprender e interpretar a través de esto la construcción de identidad.

1

HALLAZGOS RESPECTO DEL PROCESO DE MODERNIZACIÓN

Por medio de los hallazgos recabados en la investigación se dilucidó que la modernización causó diversos efectos y a diferentes niveles en esta comunidad. La serie de procesos que vivenciaron los pescadores artesanales los llevó en primera instancia a generar una mayor interacción, logrando visualizar que

ejecutaban en conjunto la mayoría de las actividades y que producto de ellas podían reunirse en un lugar común (las caletas) a realizar la actividad laboral que los vinculaba. Además, esto les permitía organizarse como comunidad y tomar decisiones que beneficiarían a su pueblo, trabajo y cultura. En conjunto, los pescadores artesanales fortalecieron su comunidad, legitimaron sus valores culturales y enfrentaron los procesos modernizadores.

Los pescadores artesanales comenzaron a utilizar diversos elementos modernizadores dentro de la labor de la pesca artesanal realizada en Punta de Choros, puesto que inicialmente, en las caletas de este lugar predominaba una forma extractiva de productos del mwar de carácter individual y competitiva, bajo la que se mantenían las costumbres artesanales de pesca; es decir, quienes se abastecían de mayor cantidad de productos predominaban en las ganancias, sin contar en aquella época con reglas o algún tipo de regulación.

“Antes éramos todos metidos cien por ciento en el buceo, íbamos a las machas, a los locos, pero en ese tiempo no era regulado y estábamos depredando por ese lado, porque todo lo que se pudiera, se sacaba. Después nos regularon por región y ahí nos dieron áreas de manejo”
(Hombre, buzo mariscador).

Resalta la importancia que los propios pescadores le dieron a la evolución laboral que experimentaron y al cuidado que comenzaron a darle diariamente a su territorio en cuanto a lo productivo. En este sentido, destacaron que antes mayoritariamente depredaban, pues no existía una regulación de este ámbito. Con la integración de las áreas de manejo, su extensión y la cantidad de extracción de productos se vieron reguladas, delimitadas y reducidas. Por medio de esto la comunidad logró reorganizar su trabajo, estableciendo normativas, orden y un trabajo alejado de la individualidad, ya que comenzaron una extracción que generaría recursos a nivel de comunidad, abandonando las ganancias individuales.

También aplicaron una transformación en su forma de producción, puesto que antes solían vender los productos directamente extraídos del mar y procesados artesanalmente (pelados y fileteados); en cambio, al verse inmersos en los procesos modernizadores y contar con una mayor organización comunitaria, legitimada por ellos mismos a través de la participación comunitaria y de la generación de iniciativas trabajadas en conjunto, lograron establecer en una de sus caletas una pequeña fábrica procesadora en la que comenzaron a darle un tratamiento industrializado a todos los productos extraídos.

“Por ser, antes las personas venían en camiones acá, compra-

ban el producto y se lo llevaban. Hoy en día tenemos ahí una pequeña fábrica, ahora le hacemos el proceso ahí y vendemos los mariscos procesados a los industriales”

(Hombre, buzo mariscador).

Surge en la localidad una nueva fuente laboral generada de la mano de la transformación económica: el turismo. En esta localidad se pueden encontrar las islas pertenecientes a la Reserva Nacional Pingüino de Humboldt, las cuales han permitido que Punta de Choros sea un lugar conocido a nivel mundial pues en ellas se encuentran especies de flora y fauna cuya presencia destaca debido a las características de un hábitat que se encuentra a pocos kilómetros del desierto más árido del mundo. Esta nueva fuente produjo que los pescadores tuvieran un mayor sentido de pertenencia y conciencia del lugar en el que habitaban, así como que valoraran lo que éste les entregaba, lo que podían aprovechar para generar una nueva fuente de ingreso y desarrollo para la comunidad.

“La llegada del turismo nos afectó positivamente, porque gracias a eso llega mucha gente, en verano le ponen una cadena a la caleta porque llega mucha gente, aquí salen 40 botes, cada bote lleva 12 personas, más o menos, hay unos que son para

20, para 18 y a veces no quedan botes, es mucha la cantidad de gente. Están todos los botes en la isla y en el muelle no hay nada”

(Hombre, guía de paseos turísticos).

El turismo impactó fuertemente a la zona, pues en ciertas épocas del año se presentan en la localidad grandes cantidades de turistas deseosos de conocer todos los atractivos del lugar. Con la llegada del turismo y la masividad de turistas en el lugar nace entre los pescadores la necesidad de establecer una nueva forma de organización. Es así como abandonan los paseos realizados de manera independiente para unirse entre ellos y comenzar de esta manera a seguir el sistema que ellos reconocen como sistema de colectivo, el que se basa en la confección de un listado de turnos para los pescadores con sus respectivas embarcaciones. Este sistema fue definido bajo una normativa llamada Reglamento interno de caletas Corrales y San Agustín para normar y organizar la realización de viajes turísticos en bote, en el que se regulan los requisitos para realizar transporte de pasajeros con fines turísticos, los deberes de las tripulaciones asignadas a las embarcaciones, el número máximo de pasajeros en bote, asignación de turnos de salida para viajes, derechos de zarpe con finalidad turística, tarifas a público, comercio al interior de la caleta, capacidad de carga del muelle, prohibiciones y sanciones.

“Antiguamente, cuando llegaban turistas aquí, prácticamente como que nos tirábamos a asaltar arriba del vehículo como leones, no había un orden. Después habían, por ejemplo, 10 botes y habían 20 personas que estaban esperando acá el tour, y estas 20 personas yo iba y le cobraba \$10.000 y venía otro que cobraba \$7.000 y otro \$5.000 y así. Ahí empezaban las discusiones entre nosotros mismos, pero ahí nos organizamos: ahora está la boletería, está el orden de salida de las embarcaciones, el sistema colectivo, puedes llevar cierta cantidad de personas, todos con chalecos salvavidas y así estamos bien”

(Hombre, guía de paseos turísticos).

Esta nueva fuente laboral trajo consigo renovación y el surgimiento de nuevas oportunidades, pues los pescadores manifestaron que el turismo generó mayores ingresos económicos y posibilidades de ahorro, además de la necesidad de modernizar sus embarcaciones y la infraestructura de su principal caleta para prestar un servicio de mejor calidad. Al mismo tiempo, comenzaron a establecer cocinerías en las caletas para entregar más servicios a todos los visitantes de su localidad, lo que permitió la integración de las mujeres al ámbito laboral.

2

HALLAZGOS RESPECTO A LA ACTUALIZACIÓN DE LA LEY GENERAL DE PESCA

Históricamente, los hombres de mar han realizado una actividad del tipo extractiva sobre vastas áreas del litoral nacional. Un caso representativo es el que se vive en Punta de Choros, donde conviven gran cantidad de pescadores artesanales, buzos mariscadores y algueros. Desde la apertura de Chile al mercado internacional, la actividad ha vivido transformaciones relevantes, producidas fundamentalmente por la ausencia de regulación de los mercados, lo que genera impactos en los volúmenes de producción.

“Antes, como había mucho producto, sacabas, sacabas y sacabas, pero era por poca plata. Ahora se prioriza por calidad del producto y de intentar que paguen bien”

(Hombre, buzo mariscador).

Lo anterior ocasionaba una fuerte competencia entre la pesca industrial, semi-industrial y el sector artesanal, pero con diversas desigualdades que afectaban a los artesanales, quienes contaban con tecnología limitada. Entre los tres sectores sobreexplotaban de forma indiscriminada el producto natural, lo que llevó al Gobierno

de Chile a modificar el modo de administrar y organizar la producción. La promulgación de la Ley de Pesca y Acuicultura de 1991 (LPGA) y sus posteriores modificaciones aspiraron a regular el sistema de pesca, el régimen de propiedad común y el libre acceso a los recursos marinos, definiendo cuotas anuales para los distintos tipos de peces según su estado, estableciendo bancos de reservas marinas y la distribución del mar entre artesanales e industriales. Con esto se logró controlar la explotación indiscriminada y establecer límites o costos de ingreso a la explotación. Sin embargo, de todas maneras los pescadores artesanales han quedado en desventaja frente a los industriales, que han arrasado con mayor cantidad de millas marítimas con grandes tecnologías, sin respetar en diversas ocasiones los límites establecidos por ley.

“Todo esto es programado, nosotros trabajamos con un biólogo, el cual ve las cantidades, ven el tiempo cuando se reproducen, cuando se dan las semillas y todo eso. No es llegar y sacar, una cuota que se saca es el 30% y se supone que queda un respaldo de un 70% en el agua”

(Hombre, alguero).

Con la llegada de la modernización a su localidad, los pescadores se vieron enfrentados al cambio arraigado por

la Ley de Pesca y Acuicultura y desde entonces su labor se encuentra destinada a realizarse mayoritariamente en áreas de manejo, las que en tanto zonas geográficas delimitadas han sido entregadas por el Servicio Nacional de Pesca a la organización gremial a la que los pescadores de Punta de Choros se encuentran asociados.

“Sí, pero por ser, acá hay puras áreas de manejo. Como te decía, nosotros programamos al año y por ser, tenemos unas lapas que las sacamos más en el invierno, sacamos, por ser, cien kilitos mensuales”

(Hombre, pescador artesanal).

Los pescadores artesanales de Punta de Choros alcanzaron un nivel de unión comunitaria que se reflejó en la formación de la asociación gremial que les permitió alcanzar un desarrollo organizacional a través del cual tomaron acuerdos y reglas que normaron el uso de los recursos naturales marítimos. Además, esto posibilitó que recibieran organizados una política de desarrollo del sector impuesta, jamás socializada entre los diferentes actores de esta comunidad y a la cual los pescadores no se sentían vinculados, pero que de igual manera debían acatar.

Conclusiones

Con esta investigación se realizó el primer estudio de trabajo social en la región de Coquimbo que analizó las construcciones identitarias de la localidad de Punta de Choros, tomando como sujetos de estudio a los pescadores artesanales. Este análisis surge de la necesidad de obtener conocimiento empírico de la realidad comunitaria y el impacto que ha generado la modernización en la localidad. En él se logra visualizar que frente al proceso de modernización, los pescadores artesanales han construido su identidad bajo la necesidad de la organización y participación comunitaria, desarrollándose también en un contexto territorial en el que surgen las interacciones sociales que han permitido la legitimación y caracterización de su identidad.

Las comunidades costeras y pesqueras de Chile han experimentado diversos procesos históricos, políticos y económicos de profundos cambios, que marcan un quiebre en la forma de vida y trabajo de los pescadores artesanales. Frente a la modernización, la tradición ha tomado fuerza y permanece a través de las generaciones por medio de historias, relatos y costum-

bres que se han transmitido de generación en generación, lo que ha permitido que no se extinga el oficio de la pesca sino que sólo se renueve en las formas de extracción y producción de sus recursos.

Los pescadores artesanales de Punta de Choros han forjado una identidad colectiva a través de interacciones sociales que mantienen los pescadores artesanales entre sí, la cultura del grupo y el contexto local.

Un elemento fundamental de la construcción identitaria ha sido la transmisión oral, pues con ella se ha logrado que las personas más antiguas de la comunidad resguarden y preserven la cultura, las tradiciones y la identidad, evitando de esta manera que se extinga como resultado de los efectos producidos por los procesos de modernización.

Bibliografía

Acevedo Navas, C. (2005). *Relativismo y marketing: Una propuesta metodológica para el estudio del comportamiento del consumidor*. Pensamiento & Gestión, (19).

Blumer, H. (1939). "Social psychology". Nueva York. Estados Unidos.

Blumer, H. (1969). "Symbolic interactionism. Perspective and method", Universidad de California. California. Estados Unidos.

Cincunegui, J. (2014). Jürgen Habermas y Charles Taylor sobre el Proyecto de La Modernidad. Praxis. Revista De Filosofía, (No. 70).

Chile (1991). Ley N°19.079. "Introduce modificaciones a la Ley N° 18.892 General de Pesca y Acuicultura". Fecha de publicación: 6 de septiembre de 1991.

Chile, (1991). Ley N°19.080. "Introduce modificaciones a la Ley N° 18.892 General de Pesca y Acuicultura". Fecha de publicación: 6 de septiembre de 1991.

Centro de Estudios de Opinión Ciudadana (2011). "Chile y el turismo". Boletín de Economía Año IV, N°2. Universidad de Talca. Chile.

Guber, R. (2001). "La etnografía, método, campo y reflexividad". Grupo Editorial Norma. Colombia.

Habermas, J. (1993). "El discurso filosófico de la modernidad". Editorial Taurus. Madrid. España.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P., (2006). "Metodología de la investigación". Cuarta edición. Editorial Mc Graw Hill Interamericana. México, DF: McGraw-Hill Education.

Larraín, J. (1996). "Modernidad, razón e identidad en América Latina". Editorial Andrés Bello, Chile.

Larraín, J. (2001). "Identidad chilena". Colección Escafandra, Chile.

Porras, I., & Espinoza, V., (2005). "Redes. Enfoques y aplicaciones del análisis de redes sociales". Ediciones Universidad Bolivariana. Chile.



SOMOS una institución privada, sin fines de lucro y con intereses públicos, cuyos orígenes se remontan a 1994.

CREEMOS que superar la pobreza que experimentan millones de chilenos y chilenas en nuestro país es un desafío de equidad, integración y justicia social.

CONTRIBUIMOS a la superación de la pobreza promoviendo mayores grados de equidad e integración social en el país, que aseguren el desarrollo humano sustentable de las personas que hoy viven en situación de pobreza.

DESARROLLAMOS nuestro quehacer en dos líneas de trabajo: por una parte, desarrollamos intervenciones sociales a través de nuestro programa **SERVICIO PAÍS**, que pone a prueba modelos innovadores y replicables para resolver problemáticas específicas de pobreza y, por otra, elaboramos propuestas para el perfeccionamiento de las políticas públicas orientadas a la superación de este problema, tanto a nivel nacional como local. Así desde nuestros orígenes hemos buscado complementar, desde la sociedad civil, la labor de las políticas sociales impulsadas por el Estado de Chile.

Desde nuestros inicios trabajamos en alianza con el Estado de Chile y municipios de las 16 regiones del país. Contamos con financiamiento de entidades privadas y fondos públicos provenientes de los ministerios de Desarrollo Social, Vivienda y Urbanismo y de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

superacionpobreza.cl / serviciopais.cl



/superarpobreza



@serviciopais
@superarpobreza



@serviciopais

Con el apoyo del

